

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

N./ZBK. 176 - INVIERNO 2010eko NEGUA



VITORIA-ESTIBALIZ:
LA QUINTA ESENCIA
DEL KORRIKOLARI

CALLEJEANDO
ENTRE EL RESBALADERO
Y LA CUESTA

LA ROJA Y LOS DOLOMITAS

HIRU HAUNDIAK 2010



personal espresso



calidad de taza regularidad rapidez ecológico
variedad de elección limpieza facilidad de uso
consistencia alta gama de cafés

 945 26 50 00
mail: brasile@sea.es
www.cafeslabrasilena.es



CONFITERIA LA VASCA

José M.^a Fernández Frances

C/ Gorbea, 23 - Tel.: 945 225 993 - 01012 VITORIA-GASTEIZ



Celedón de Oro
1998

MANUEL IRADIER TXANGOLARI ELKARTEA

Pintorería, 15 - Teléfono 945 28 65 32
01001-VITORIA-GASTEIZ www.manueliradier.com
INVIERNO 2010eko NEGUA

Argitaratu / Edita

Manuel Iradier Txangolari Elkarte
Sociedad Excursionista Manuel Iradier
Pintorería 15 - Telf. y Fax 945 28 65 32
01001 VITORIA-GASTEIZ

Lehendakari / Presidente

Fernando Casi

Lehendakariordea / Vicepresidente

Isidro Snz. de Urturi

Idazkari / Secretario

José Luis Velasco

Diruzain / Tesorero

Javi Lopez

Salletako arduradunak

Responsables de las Secciones

Nicanor Baz (Mendiko materiala), Jesús M. Gil Iturrirxa (Mendia), Kepa Grajales (lokalak), Kepa Diaz (korrikalariak), Luis M. Iriarte (Mikologia), Iñigo Manuel (Algara Dantza Taldea), Mikel Bombín (Txistu), Pedro Moreno (Coro).

Aldizkariako koordinatzaile

Coordinador Revista

Jose María Cossio Cristóbal
José Antonio Abasolo

Publizitate kontratazioa

Contratación Publicidad

Jose María Cossio Cristóbal
Telf. 652 706 449

Inprimatu / Imprime

mccgraphics

Ale honetan kolaboratzaileak

Colaboran en este número

Fernando Casi, Luismi Saez de Camara, Juanjo Blas, Eloy Corres, Nacho C. Moneo, J. Antonio Abasolo, Iñaki Gaztelu, Luis M. Iriarte, Alfonso de las Heras, Iñaki Garaluze.

D.L. VI - 150/59

Kideentzat aldizkari hau dohainik da *Esta revista se reparte gratuitamente a los asociados*

Azaleko argazkia/Foto portada:

VITORIA-ESTÍBALIZ 2008 **2007**

Gure eskerrak / Nuestro agradecimiento a:

- Fundación CAJA VITAL KUTXA
- Autobuses ALEGRÍA
- Cafés LA BRASILEÑA
- GAIKAR Kirolak
- Confitería LA VASCA
- KIROLAK
- LANDHER MONTAÑA
- DOITU

Aurkibidea Sumario

VITORIA-ESTIBALIZ: LA QUINTA ESENCIA DEL KORRIKOLARI _____	2
EXPERIENCIAS DE UN KORRIKOLARI _____	5
CALLEJEANDO ENTRE EL RESBALADERO Y LA CUESTA _____	6
LA ROJA Y LOS DOLOMITAS _____	14
LOS LECHERINES: EL "FAR WEST" DE ARAGÓN _____	17
EXPLORANDO GREDOS _____	21
UN ANIVERSARIO CON HOMENAJE _____	27
HIRU HAUNDIAK 2010 _____	28
MICOLOGÍA (XV) _____	32
MEGALÍTICOS DE BIZKAIA _____	35
ROMPIENDO TÓPICOS _____	38



VITORIA- ESTIBALIZ: LA QUINTA ESENCIA DEL KORRIKOLARI

Texto: José A. Abásolo y Luismi Saez de Camara



Carrera popular. Joseta Urquiza, con un tiempo de 41:06, se impuso ayer en la VI Carrera Popular Vitoria-Estibaliz por delante de Kabiaketa (41:07), M. Ramirez (41:09), J.A. Fernandez (42:06), J.C. Rodríguez (42:50) y Alfredo Cabello (42:59). La carrera estuvo dominada por los cuatro primeros clasifica-

dos, quienes desde los primeros metros se ocuparon del resto de participantes. Asimismo, la primera femina en cruzar la meta fue Camila Bevia. Tomaron la salida un total de 354 atletas de los que 290 consiguieron llegar al Santuario de Estibaliz. La Doria y el viento fueron los protagonistas de la prueba.

La prueba pedestre ideada y liderada por la SEMI para el corredor popular «cumple 25 años»

en un estado de salud envidiable

La carrera pedestre que une cada año el monumento a San Prudencio, a las puertas de Vitoria, con el santuario de la virgen de Estibaliz cumplirá un cuarto de siglo el próximo 17 de abril, cuando se dé la salida a la 26 edición de esta prueba. Se trata de la más antigua de las tres competiciones que organiza la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI), y la que mejor se adapta a la figura del corredor popular que nuestra sociedad reivindica desde 1984. Los atletas federados que fundaron entonces la sección Korrikolari de la SEMI pasaron, poco después de tal fundación, a organizar alguna de las carreras en las que se limitaban a participar. Una de ellas fue la Vitoria-Estibaliz, que fue organizada inicialmente por el Club La Blanca, pero que los "corricas" de nuestra entidad organizan desde 1991. Unos años después, en 1994, la Manuel Iradier asumió también el timón de la Media Maratón de Vitoria. Si ésta pasó a manos de otros organizadores en 1997, la Estibaliz se convirtió en una criatura de la SEMI. Sigue siéndolo, y ya ha cumplido su mayoría de edad en un estado de salud envidiable, según afirma Luis Miguel Saéz de Cámara, uno de sus responsables organizativos en la actualidad.



Eloy Corres, Juanjo Galdos, José María Cossio, Luis Miguel Saez Camara y Juan Manuel Saénz de Lacuesta, algunos de los principales socios que tomaron las riendas de la Estibaliz en 1991 estimaban en los años ochenta que había surgido un tipo de corredor que no era ni velocista, ni fondista, ni se planteaba lograr ninguna marca, según explica Corres. No encajaban en el modelo competitivo de los clubs de atletismo, por eso adaptaron la carrera al santuario de la patrona de Álava a ese nuevo tipo de participante. Y dieron en el clavo. Del centenar medio de personas que corrían cada año la prueba entre 1995 y 1990 se pasó, en 1991, a 350. En las casi dos décadas transcurridas desde entonces aquella participación se ha doblado, a pesar de que la longitud inicial del recorrido, de 9 kilómetros, ha pasado a ser de 15, y de que la fecha de celebración se pasó a abril, después de años de celebrarse en marzo. "Las primeras carreras se hicieron por el camino más corto al santuario saliendo desde el centro por la calle Santiago" indica Saéz de Cámara. En 1987 se incluyó un desvío por Otazu y Aberásturi que alargó la carrera a 12 kilómetros. Casi diez años después, en 1995, se añadió un kilómetro y medio al trasladar la salida al alto de Armentia. Y ya en 2001, cuando la organización se delega expresamente en Saez de Camara y Kepa Díaz, vuelve a crecer en 1,5 kilómetros al utilizarse el antiguo recorrido del Vasco Navarro para ascender al cerro de Estibaliz.

En todos los cambios aplicados se ha intentado mantener el carácter popular de la marcha. Ese rasgo, y su carácter local, el 70% de los participantes son alaveses- son los perfiles más destacados de la Vitoria-Estibaliz. Todo ello no ha impedido que tenga un carácter competitivo. Ha servido para ejercitarse y probar sus fuerzas a los más destacados atletas locales. Por ejemplo, Joseba Cubillo, Iñaki Mendoza y Javier Conde, que se repartieron los trofeos de ganadores entre 1988 y 1995. En los últimos quince años los principales ganadores han sido Roberto Ruíz, Alberto Ibañez e Iván Sánchez. En las dos primeras ediciones, las de 1985 y 1986, venció Luis Miguel Saéz de Cámara, nuestro actual socio y organizador de la prueba, que entonces militaba en el Club La Blanca. En 1987 el primer trofeo pasó a manos de Urbano Eguiluz. En cualquier caso, ganando o no, la prueba ha contado con la presencia de destacados atletas, como es el caso de Martín Fiz, Toñín Blanco, Gontzal Sanz y

Marce Serrano. En cuanto a mujeres ha destacado la participación de Ana Conde y sobre todo de Nieves Zarza, que ha corrido la prueba en casi todas las ediciones, y la ha ganado, dentro de la categoría femenina, en trece ocasiones.

Apuesta arriesgada

La elección de Estibaliz como punto de destino se hizo "porque Estibaliz siempre ha sido el lugar preferido para excursiones a pie, en bicicleta o en aquel desaparecido tren vasco-navarro", decía Corres en una publicación de 1999. No influyó en esa opción ningún planteamiento motivado por compromisos extradeportivos. De hecho, la prueba no fue incluida hasta 2001 en los calendarios festivos de San Prudencio y Estibaliz. La única motivación de los organizadores ha sido y es hacer más fácil la logística de la prueba, que se ha ido complicando cada vez más. De unos medios y unos presupuestos muy escasos, según dice Saéz de Cámara, se ha pasado a otros mucho más complejos - desde la introducción de la informática al alquiler de autobuses para el regreso de corredores y familiares- que han elevado el coste de cada edición a 7.000 euros.

A partir de 2001, asegura S. Cámara, nos metimos en una apuesta arriesgada. Fue preciso contratar seguros deportivos y de responsabilidad civil. La delegación de Tráfico del Gobierno vasco y el Ayuntamiento de Vitoria, que hasta entonces habían

colaborado desinteresadamente, comenzaron a poner precio a sus autorizaciones. Todas estas circunstancias obligaron a comenzar a cobrar a los corredores, a partir de 1995, unos derechos de inscripción. Y aún así fue necesario buscar la aportación de patrocinadores. Diversas empresas, entre ellas deportes Gaikar, deportes Marañón, La Brasileña, el diario El Correo y Coca Cola se mostraron interesadas en dar a conocer sus productos a través de nuestra carrera. Además de por estos colaboradores, la prueba es posible por el apoyo de voluntarios y amigos de la Sociedad. Especial mención merece, en este sentido, la colaboración de Ana Mari Lacalle, que, durante años, compatibilizó la atención al bar de la Sociedad con la recepción de inscripciones.

Para el próximo año 2011 el reto de la organización será llegar a 700 participantes, manteniendo la salida en el pueblo de Armentia, y con un recorrido de 15,5 kilómetros. Queremos que los participantes estén satisfechos de la organización y del trato recibidos, y, sobre todo, el poder disfrutar participantes, organizadores y colaboradores- de una actividad con la que nos sentimos plenamente identificados. ¡Correr! ¡Qué bonito es correr! Aunque tengamos que lamentar el fallecimiento de Pilar Galán, esposa de Luis Miguel Saéz de Cámara, colaboradora habitual y entusiasta de la carrera. Descanse en paz. La prueba no será lo mismo sin ella, pero por eso mismo. ■



EXPERIENCIAS DE UN KORRIKOLARI

No es frecuente que un corredor, salvo que sea muy conocido, relate lo que siente en una carrera. En primer lugar, porque no suelen preguntárselo, y, en segundo término, a causa de que la mayoría de estos korrikolaris prefieren comentar sus experiencias dentro del grupo reducido de sus compañeros de fatigas. Nacho ha decidido romper esas barreras y contar al público en general sus impresiones. La revista de la Manuel Iradier le ha prestado espacio para hacerlo. Comienza, en este número, contando sus fatigas y satisfacciones en la primera carrera que corrió, hace ya una década. A continuación reproducimos lo que nos ha enviado.



Llevo diez años corriendo carreras de montaña y otro tipo de deportes y mi ilusión y ganas siguen intactas, a pesar de los inconvenientes del día a día. Éstos se superan gracias al apoyo de la gente que te rodea y también a poder entrenar con gente de un nivel alto, tanto humano, como deportivo. A partir de ahora, os contaré mis experiencias en carreras en las cuales he participado (especialmente en las de montaña) pero también, alguna otra (cross, duathlon, etc)

En este relato voy a escribir las andanzas y sensaciones de la primera marcha de montaña que corrí. Fue allá por el año 2000, en las bellas y entretenidas cumbres de Ordunte, entre el pueblo de San Pelayo (Burgos) y el alto de Otxaran (Zalla). Se trataba, y se trata, pues la prueba sigue celebrándose, de la MARATON ALPINE GALARLEIZ, competición pionera entre los maratones de montaña. Era un 22 de julio a primera hora, y se trataba de recorrer 42,192 kilómetros subiendo unas veces, bajando otras, o llaneando por praderas. Hay dudas de que el recorrido de aquel año llegará a tener cuarenta y dos kilómetros largos. Realmente, según parece, el itinerario no llegó a la distancia maratoniiana, pero es que entonces, y más en montaña era difícil medir exactamente la distancia real de una carrera.

Correr sin reloj

Pero más importante que unos metros más o menos de distancia, la dureza de una prueba de éstas, el que sea más o menos dura, botita y exigente, depende del tiempo que haga el día de la carrera. Una de las cosas que más temía era que el día saldría de lluvia. Mis sensaciones desde una semana antes, eran de nerviosismo e intranquilidad ante un reto difícil, duro, exigente y nuevo para mí, pero iba con ganas de disfrutar, dentro de lo que se puede disfrutar en estas circunstancias de esfuerzo duro y prolongado.

Después resultó que el día no fue lluvioso, y eso a mí me va mejor, porque mi cuerpo prefiere el calor y el tiempo seco. La primera parte de la carrera, hasta Maza Pando, de unos 21 kms. más o menos, la hice suave, disfrutando de los paisajes. Había zonas en las que merecía la pena pararse un rato para contemplarlos con tranquilidad, pero las ganas de seguir avanzando no me dejaron mucho tiempo para contemplaciones.

Aún así paré en todos los avituallamientos. Y lo hice sin prisas, al contrario que ahora, que me detengo lo justo, pues voy pendiente de mejorar mi tiempo. Echo en falta ese espíritu no competitivo y más tranquilo a la hora de afrontar una competición. Con tus charlas, anécdotas, paisajes etc. De vez en cuando corro con ese espíritu no competitivo y disfruto mucho de lo anteriormente citado.

La última parte de la carrera, a partir de Koltixa, fue un poco, como una cuenta atrás. Sabía que me faltaba lo más difícil, y estaba ya muy castigado física y mentalmente, por lo que tenía ganas de llegar. Me hacía falta motivación, y es lo que me proporcionó el público. En esa zona de Koltixa había animación y el corredor lo agradece. El siguiente tramo, hasta las faldas de La Garbea, resultó bastante llevadero por no existir grandes desniveles, pero la subida a ese monte me acabó de destrozar. Entonces, tras pasar la cima, comencé a reconfortarme pensando que era el último escollo hasta la meta, Así que nada, para adelante y a enfilar las cuestas. Desde La Garbea ya olía la línea de llegada, pues comenzaron a oírse los altavoces... , pero, cuidado, todavía quedaban 5 kms, y, a esas alturas, se hicieron eternos...

Cuando llegué al último kilómetro comencé a disfrutar. Pensaba, interiormente, ¡Qué pasada! ¡Estoy en meta, misión cumplida! Y me quedé mas ancho que largo como si me hubieran quitado 100 kg de encima, con una satisfacción personal enorme.

El tiempo que tardé fue lo de menos. Ni llevaba reloj. Algo que es una cosa que hoy en día sigo haciendo en muchas pruebas. Me dejo llevar por las sensaciones de mi cuerpo y no por un aparato que corre y corre. Nunca se detiene, te presiona, y de que manera.

Acabé bastante castigado y con alguna ampolla, pero lo más importante para mí es que me gustó tanto este reto que todavía hoy sigo practicando carreras de montaña y como dije al principio con mucha ilusión y motivación.

Hasta el próximo relato, un saludo a todos y hasta el próximo reportaje.

Nacho C. Moneo

CALLEJEANDO ENTRE EL RESBALADERO Y LA CUESTA

Texto: Iñaki Garaluze Fernández de Barrena



Gure Gasteiz Maitea ezagutzen jarraitzen dugu. Beste ibilbide bat bere kale adierazgarrietatik, oraingo honetan San Francisco, Barrenkale, San Vicente de Paul... aldetik. Gure bisitaldiak San Francisco (Hospizioa) eta San Idefonso kapera garrantzitsuak zein "ahateen" iturria bezalako beste leku "tipikoak" ikustera eramango gaitu, zoritzarrez desagerturiko San Francisco Komentua "bakarrik" gogoratzeko aukera izanez. Kale hauetan zehar antzinako momentuetaz, lekuetat, orain direla mende askotan emandako gertakari historikoetat eta hain zaharrak ez diren denboraldietaz oroitzen jarraituko gara, hauek guztiak jadanik gure hiriaren historiarekin loturik.

Los "Recorridos por Vitoria-Gasteiz", organizados por la Sociedad Excursionista Manuel Iradier en colaboración con la Fundación Mejora, llegaron en febrero a la calle de San Francisco. Esa vía urbana es que lo que queda de una antigua plaza que se extendía desde El Resbaladero (tramo final de la calle Fueros) hasta la zona de la Cuesta de San Vicente.

La iniciativa cultural de los "Recorridos", un programa de visitas guiadas dirigidas a los vitorianos que quieren conocer mejor su ciudad, realizó su primera ruta, hace ya más de un año, por la vitoria nobiliaria, una zona palaciega situada en lo más alto del cerro que ocupa la ciudad medieval. El pasado 6 de febrero, dentro de un plan con el que ya se ha recorrido casi todo el Casco

Viejo, las personas que acudieron al acto tuvieron ocasión de recorrer uno de los escenarios de la primera vitoria ciudadana. La correspondiente a la primacía del poder de la villa realenga sobre el de los señores. La calle San Francisco, al igual que la plaza de la Virgen Blanca, fue el contrapoder que los artesanos, mercaderes y comerciantes exhibieron frente a los nobles. Lamentablemente, ya no existe el flamante convento gótico de San Francisco, que cerraba por el Sur el recinto mercantil.

Sábado, 6 de febrero. Mañana lluviosa y fresca. A las once nos reunimos un grupo numeroso frente a la tienda de Fariñas, para iniciar otro de los recorridos por nuestra ciudad. Vitori De Miguel y un servidor, los voluntarios culturales de la Fundación Mejora, que van a servir de guías reunimos a los asistentes en medio del bullicio provocado por el mercado que se celebra ese día Casco Viejo. Comencé a relatar la historia a la vista de los monumentos al comienzo de la calle San Francisco.

La calle San Francisco constituye el borde sur de la ampliación de la villa de Victoria, ordenada por el Rey Alfonso X "El Sabio" en 1256. De este modo es el lugar donde van a desembocar las calles de Cuchillería, Pintorería y Nueva Dentro (Antigua Judería). En otros tiempos era una especie de calle plaza, un espacio libre, formado por los extremos de dichas calles y el convento y huertas de San Francisco.

Precisamente esta calle lleva el nombre de San Francisco por este gran convento situado junto a ella. A pesar de la desaparición del inmueble religioso siempre se ha mantenido ese nombre, salvo durante la 2ª República (1931 – 1936), período en el que esta calle llevó el nombre de Fermín Galán, protagonista de la sublevación de Jaca contra la Dictadura de Dámaso Berenguer en el año 1930. El aspecto actual de la calle San Francisco, sus edificios, tiene el sabor de los de los siglos XIX e inicios del XX. Afortunadamente hay pocos edificios nuevos que rompan la armonía con ese tiempo. Los nuevos edificios deberían respetar las características de los demás, con miradores, galerías, etc, todo tan vitoriano...

La tradición dice que el convento de San Francisco, tristemente desaparecido, fue fundado en el año 1214 por el propio San Francisco, el cual estaba de paso en peregrinación a Compostela. No hay seguridad de esto. Lo cierto es que el primer convento era de reducidas dimensiones, tal vez la capilla de La Magdalena, por lo que en 1270 se hizo una ampliación del convento. Pocos años después, en 1296, la infanta Doña Berenguela López de Haro, casada con Rodrigo González Girón, mayordomo Mayor del rey Fernando III, deja orden en su testamento, para que se levante una iglesia de gran porte en la que se enterraran sus restos mortales. Berenguela era hija del conde D. Lope Díaz de Haro, tía de D. Diego López de Haro, fundador de Bilbao y sobrina del rey Fernando III "El Santo".

Una iglesia y dos cuarteles

Lo más destacado de este convento fue su iglesia. Ésta era de una sola nave de estilo gótico avanzado, con bóvedas estrelladas, de unos cincuenta metros de longitud por veinte de anchura, incluyendo en esta última cota las capillas laterales en número de trece. De estas destacaban la primera y la última del lado del Evangelio, denominadas respectivamente de la Magdalena y de la Encarnación o de la Anunciata. Esta obra gótica parece ser de finales del XIV por el uso de terceletes y ligaduras en las bóvedas, bastante posteriores a la época de Doña Berenguela, serían pues sus descendientes los que harían efectivos los deseos de su antepasada, siguiendo el estilo constructivo de la época de la realización de la primorosa obra. Esta estructura gótica fue recubierta en siglos posteriores, siglo XVII, salvo las bóvedas por una decoración barroca, ejecutada en yeso. Destacaba el porte de su ábside gótico, al estilo de la vitoriana iglesia de San Pedro.

Dispuso, entre otras dependencias, de dos claustros, uno gótico y otro barroco. De uno de ellos se aprovecharon algunos arcos para la realización del nuevo pórtico de la iglesia de San Vicente.

El convento de San Francisco fue testigo de importantes hechos que se celebraron dentro de sus muros. El 4 de octubre de 1331, en la capilla de la Magdalena, se dio poder a Juan Martínez de Leiva, Camarero Mayor del rey Alfonso XI, para que mediara en el litigio en que se encontraban la villa de Victoria y la cofradía de Arriaga por la posesión de 45 aldeas. Martínez de Leiva dictó sentencia el ocho de febrero de 1332 por la que pasaban al alfoz o jurisdicción de Vitoria 41 aldeas de la Llanada en perjuicio de la Cofradía de Arriaga. En esa misma dependencia del convento se vino reuniendo el Ayuntamiento de Vitoria entre los años 1420 a 1497. Asimismo se celebraron las Juntas Generales de Álava, conocidas por la de Santa Catalina y en 1633 se hizo



cesión de un local para que se estableciera el archivo de la Provincia.

Durante la invasión francesa en la Guerra de la Independencia, el convento de San Francisco estuvo utilizado como cuartel. Más tarde lo volvió a ser con motivo de las Guerras Carlistas. En 1863 se estableció uno de Artillería en la parte del Resbaladero y otro de caballería en la parte de la calle Postas. La expulsión de los religiosos franciscanos se había decretado el 18 de abril de 1834, durante la primera Guerra Carlista, por el General liberal Quesada, acusados de connivencia con los carlistas, pero permanecieron hasta 1845.

Un vergonzoso derribo

Tras diversos usos, la mayoría de los casos de almacén, y el escaso mantenimiento, los edificios del convento se iban deteriorando y así, el Ayuntamiento acordaba en el año 1927 el derribo. El 7 de abril de 1930 el Director General de Bellas Artes comunicaba que había sido incoado el expediente para declarar la iglesia de San



Francisco, Monumento nacional. Pero a los tres días y sin esperar a la resolución, el alcalde daba orden de demolición. Dos días después se ordenaba desde Madrid la suspensión de los trabajos de derribo, que se reanudaron de manera definitiva a las dos de la tarde del día diecisiete, al regreso del viaje hecho a Madrid por el Gobernador Civil.

De esta manera Vitoria perdió para siempre uno de sus monumentos artísticos e históricos más significativos, debido a la ignorancia, especulación o ambas cosas...

Como anécdota diremos que en los edificios construidos en el solar del convento para la Administración Central, se oyen e incluso dicen que se ven movimientos extraños en puertas, ventanas, objetos, etc. Todo ello se le atribuye a un "alma errante", bautizado por los vitorianos como el fantasma de Andresillo.

Tras estas explicaciones nos desplazamos hasta la mitad de la calle San Francisco, entre la Pinto y la Nueva. Desde este lugar recordamos otros edificios y establecimientos singulares que tuvo esta calle. Comenzando por la Capitanía General de la VI Región que estuvo en la esquina con la calle Cuchillería hasta que fue trasladada a General Loma. Este mismo edificio fue posteriormente Estafeta de Correos. En la acera de enfrente, en el comienzo de la calle sigue abierta una de las farmacias más emblemáticas de Vitoria, la de Puente. Otros establecimientos notables en esa acera, algunos ya cerrados, son el café del Norte, "el café de los curas", que ha sido sede entre otras sociedades la de Cazadores y Pescadores, la Federación Alavesa de Ajedrez, el Club Deportivo Vitoria y el Hogar Navarro; el estanco de Iturralde; la pescadería del Cantábrico, de Arrese; el comercio de velas de Ruiz de Gauna; la peluquería de Osés; la hojalatería y comercio de loza y cristal de Ibáñez; tejidos Manolo; la fontanería de Viribay, tejidos "El Vasco"; el ultramarinos de Araviotorre, la tienda de máquinas de coser de Servando González; varias mercerías...

La fuente de Los Patos

Entre los años 1926 y 1935 estuvo situada en medio de la calle San Francisco, frente a las de Cuchillería y Pintorería, la conocida como fuente de "Los Patos", fuente viajera, ya que estuvo en varios sitios hasta el actual por todos conocido

En la otra acera de la calle. En la esquina a la Cuchi, donde ahora hay un bar, estuvo el comercio de ultramarinos de Vicente Más, conocido por "Los Valencianos"; otros establecimientos: la sombrerería de Boduer; la hojalatería de Eraso "Cachán"; la relojería de Ángel González de Mendoza en la esquina con la Pinto; la confitería de Hueto; el taller de loza de Emilio Fernández. En el número 5 estuvo la baulería de Alfonso García, que fue Concejal del Ayuntamiento y Diputado Provincial en 1934, padre de los populares toreros vitorianos, Justo y

Rafael García "Gitanillo de Vitoria"; el bar BI, del recordado José Landa "Don Pepito", en la esquina con Nueva Dentro, bar relacionado con el mundo del baloncesto, ya que fue la primera sede del club de baloncesto Basconia. Allí se reunían a partir de 1956 los pioneros de este gran club, con Félix Ullivarriarrazua al frente, su primer presidente.

La calle San Francisco tiene y ha tenido un gran protagonismo en días señalados como pueden ser fiestas y celebraciones. En el día de Santiago por ejemplo, la calle es un hervidero de gente que pugna por hacerse con una o varias ristas de ajos en los múltiples puestos de este producto que espanta, dicen, enfermedades y seres extraños. Pero los que peinamos canas, recordamos ese mismo día, el de Santiago, a esta calle y a su vecina de Portal del Rey como sede de una importante Feria Agrícola, en la que los agricultores venidos de toda Álava podían comprar todo tipo de herramientas, aperos o utensilios necesarios para su trabajo en el campo

Ese día a los niños nos "feriaban", es decir los padres nos compraban un juguete. Algunos todavía mantenemos esa costumbre. Recordemos que no coincidía con el Día del Blusa, tenía otro significado por lo tanto, era el día de encuentro de la Provincia con la Ciudad. En tiempos más lejanos todavía, parece ser que incluso llegó a celebrarse en esta calle el mercado de los jueves alternativamente con la Plaza Vieja (Virgen Blanca) Un jueves sí, otro no. Fue una concesión de los Reyes Católicos a esta zona de Vitoria ya que se quejaban de las dificultades que tenían para acceder con cargas hasta la Virgen Blanca, que era entonces el lugar habitual donde se celebraban mercados y ferias. Pensemos que en aquellas fechas, s. XIV, XV de las que hablamos, no estaba resuelto todavía con la solución de Olaguibel, el fuerte desnivel que había entre estas dos partes de Vitoria. En el arranque de la calle también se hacía el "Mercado de la leña" que se ofrecía en una serie de carros. Este mercado llegó incluso a los comienzos del siglo XX.

En la misma zona, durante bastantes años, se solían quemar las colecciones de fuegos artificiales durante el periodo de fiestas de la Ciudad.

El puente del Rey

La siguiente parada del grupo tuvo lugar en la confluencia de San Francisco con Nueva Dentro. Los guías relatamos en este lugar la llegada de Carlos V, el Emperador, un cinco de enero de 1524. Llegó con el fin de dirigir la recuperación de Hondarribia que había caído en las manos francesas de Francisco I. El Emperador Carlos entró en Vitoria por la "Puente del Rey". Esta era una puerta abierta en la muralla para los que llegaban del este de Vitoria y Navarra. La puerta estaba dotada de una pequeña fortaleza con su correspondiente puente para salvar el foso existente, de ahí el nombre. Antes de entrar



Carlos V juró respetar los Fueros de Vitoria y Álava ante un misal y una cruz. Permaneció hasta el seis de marzo del citado año.

Abandonando la calle San Francisco nos internamos en la de Nueva Dentro, la lluvia arreciaba en ese momento, pero el ánimo y la atención a lo que se decía, no decayeron. Se hizo otra parada hacia la mitad de la calle para comentar lo más destacado de la misma. La calle de este nombre, Nueva Dentro, comienza en la de San Francisco y termina actualmente en el cantón de San Francisco Javier. Desde 1887 hasta 1962, también se conocía como Nueva Dentro a la actual de San Vicente de Paúl. Esta última calle lleva ese nombre como homenaje a la Congregación de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, cuyas monjas atendían en el antiguo hospicio a los alojados en él.

En la calle Nueva Dentro, en el nº 1, estuvieron alojadas las Hermanas Brígidas durante la Guerra de la Independencia. También al principio de esta calle, en el siglo XVIII, tuvo una mistelería Teresa Furundarena. En ese local se reunían las mujeres de los artesanos para hacer tertulia. A finales del siglo XIX, hubo en la casa señalada con el nº 65 un almacén de campanas. En esta calle estuvo el almacén de bebidas de Hilario López de Calle, padre de los toreros vitorianos Ricardo y Félix López de Calle. Era un lugar de reunión de las gentes del toreo. En la fachada de la casa nº 22 bis se encuentra el único escudo nobiliario de la calle. Se trata del escudo de los Echavarría e Ibáñez de Aspuru que entroncaron con los Ruiz de Arriaga y López de Munain.

Esta calle durante muchos años fue el barrio "Chino" de Vitoria, ya que en varios bares de ella, se concertaban las citas con las prostitutas que en ellos se encontraban.

MANZANA DEL HOSPICIO: LA VITORIA BARROCA

El "recorrido" del día 6 de febrero acabó con la visita a los vestigios más importantes de la Vitoria barroca. La mayor parte de ellos se encuentran en la manzana del antiguo Hospicio, que hoy acoge a la residencia San Prudencio y la EPA Paulo Freire. También en este lugar tuvimos que lamentar la pérdida de la iglesia de San Ildefonso, que fue derribada en el siglo XIX para fortalecer las murallas frente a las tropas carlistas.

Tras visitar la calle Nueva nos dirigimos a la contigua de Vicente de Paúl. Allí frente a las fachadas de la capilla de San Prudencio y del antiguo Hospicio vitoriano, hicimos sendas paradas.

El antiguo Hospicio vitoriano ocupó el edificio que había sido construido entre 1638 y 1654 junto a la iglesia de San Ildefonso, con el fin de albergar un Colegio - Seminario. La fundación de este Seminario fue la voluntad de Martín de Salvatierra, hijo de Vitoria, nacido 1522, muerto en Ciudad Rodrigo en 1604, y obispo de Albarracín, Segorbe y Ciudad Rodrigo. El objetivo de Martín de Salvatierra era el de formar debidamente al clero local según el espíritu del Concilio de Trento, así como ser un centro de cultura. El Concilio de Trento fue el decimonoveno (1545 - 1563). Al no poder realizar en vida Martín de Salvatierra su obra, fueron sus sucesores quienes siguiendo las instrucciones dejadas por él, realizaron la obra. Estos sucesores fueron su sobrina Antonia de Salvatierra y el marido de ésta, Lucas de Salvatierra. La obra fue realizada con los planos del religioso franciscano, Fray Lorenzo de Jordanes, ayudado por Martín de

Gamboa. Los edificios, de estilo barroco, han sufrido con el tiempo diversas transformaciones, sobre todo la capilla.

La fachada de la capilla dedicada a San Prudencio, es de estilo barroco desornamentado y tiene forma rectangular. Está dividida en dos cuerpos por una cornisa volada. El primer cuerpo tiene dos pares de columnas gigantes toscanas, realizadas de mármol negro de las canteras de Anda, a ambos lados de la portada, la cual tiene sobre el dintel un monumental escudo con yelmo y cueros recortados con las armas nobiliarias del obispo.

San Prudencio y el barrio "chino"

El segundo cuerpo de la fachada lo preside una imagen de San Prudencio, encuadrada por dos pares de columnas jónicas. El autor de la imagen de San Prudencio fue Enrique Sáez. La imagen está dispuesta de manera que parece que mira hacia la "esquina" de la calle Nueva Dentro. La voz popular dice que está colocada así, para perdonar primero y bendecir después a las "señoritas" que hacían la esquina en aquel lugar. La fachada tiene almohadillado pétreo. Ante la fachada de la capilla existe un pequeño jardín cerrado con una verja procedente del desaparecido convento de San Clara.

Para ver la capilla de San Prudencio tuvimos que dar la vuelta a la manzana por la calle Francia. Está rematada por una espadaña con frontón triangular y acroteras en forma de bolas, al estilo herreriano. La planta de la capilla consiste en una única nave rectangular de tres tramos cubierta con bóveda de lunetos, de sobria arquitectura. En la cabecera, recta, destaca la cúpula de casquete de esfera, decorada con casetones y apoyada sobre pechinas; un entablamento con arquitrabe, friso, triglifos y metopas y cornisa soporta la cubierta, apoyado todo ello en pilastras de tipo dórico. Esta bóveda sustituyó a otra de estilo barroco en 1871. En la cabecera una gran ventana semicircular, con una hermosa vidriera, cuyo dibujo pertenece al ilustre pintor Pedro Madrazo. Representa a la Caridad acariciando a unos niños. El coro alto está sostenido por un arco escarzano.

La imaginería de la capilla está compuesta actualmente por el retablo que ocupa todo el ábside y es de estilo renacentista. Preside el retablo la imagen de San Prudencio, obra de los hermanos Inocencio y Alejandro Valdivielso, sobrinos de Gregorio y Mauricio de Valdivielso (Los Santeros de Payueta), realizada hacia 1852. a sus costados el Sagrado Corazón de Jesús y María. En el lado del Evangelio, bajo el coro se encuentra el sepulcro en arcosolio del fundador del Colegio





Seminario, D. Martín de Salvatierra, presentado en imagen de bulto orante ante un altar y un crucifijo.

Por su parte, la fachada del antiguo Seminario, luego Hospicio, de la calle San Vicente de Paúl, es de severa presencia, construida en buena sillería arenisca, de aspecto clasicista de tres cuerpos, los dos primeros con estructura gemela, consistente en arquivadros que sostienen cuatro pares de columnas, de orden toscano en el nivel de la calle y de orden jónico en el superior, 16 columnas en total. en el tercer cuerpo destaca un relieve escultórico de la Caridad.

El nuevo Hospicio de Vitoria, que sucedió al creado por Martín de Salvatierra, fue fundado en 1778 por Real Cédula de Carlos III, comenzando a ser dirigido por la Real Junta de Diputación a Pobres. La Institución de acogida de huérfanos se instaló en el edificio que fuera Colegio Seminario de San Prudencio. En sus primeros tiempos también se denominó Casa de Misericordia. Fueron responsables de su creación el Obispo de Calahorra, Diego de Rojas, así como varios miembros de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, como Valentín de Foronda o Prudencio M^a Verástegui. Se mantenía este hospicio con subvenciones municipales, las limosnas que se obtenían por Navidad, la rifa de San Antón, así como lo obtenido con el impuesto de un cuarto sobre cada libra de chocolate elaborado en Vitoria y dos maravedíes en la carne y el aceite. Durante cierto tiempo existió un taller en el hospicio donde se elaboraban mantas "al estilo de las de Palencia", con el fin de ayudar en la economía.

Los niños que no podían ser atendidos por sus padres eran dejados en la puerta del Hospicio, en un torno, por el que las monjas de San Vicente de Paúl, que atendían a los internos, los introducían al interior, esto fue así hasta 1907, año en que se suprimió esa costumbre. Por eso la calle que está frente a lo que fue esa entrada lleva el nombre de calle del Torno. El Hospicio de Vitoria perdió su función con los nuevos tiempos: adopciones, etc. y pasó a ser residencia de ancianos, la Residencia San Prudencio. Un lateral del antiguo Hospicio, el pabellón de Transeúntes, fue rehabilitado totalmente en 1985 para ser utilizado para educación de adultos, el Centro E.P.A. "Paulo Freire".

Tras explicar las dos fachadas nos dirigimos el grupo de "turistas" hacia la capilla del Cristo de San Ildefonso. Una vez allí y tras llegar la encargada de las llaves, accedimos al interior de la pequeña iglesia. Está situada en la calle San Ildefonso. Lleva esta calle este nombre por la iglesia que hubo en este lugar y que luego pasaremos a describir. La capilla del Cristo fue construida con el fin de albergar al llamado Cristo del Portalejo al ser derruida en 1839 la iglesia de San Ildefonso donde se veneraba. En un primer momento lo alojaron en la sala de reuniones de la 2^a Vecindad de la calle Pintorería. Pero ante la afluencia de fieles, dicha sala pronto se quedó pequeña y vieron la necesidad de construir una capilla más amplia que lo alojara. La capilla fue construida en 1845 con planos del maestro de obras Domingo de Erizmendi por 4.400 reales de vellón. En 1887 se amplió. De piedra sillar, su planta es rectangular, con ábside poligonal y cuatro tramos cubiertos con bóvedas ojivales. La parte baja del coro se halla cerrada por una verja. En general es un modesto y digno templo. Lo más destacado de este pequeño templo es la imagen del Cristo crucificado, talla



del siglo XIV de estilo gótico con un acentuado naturalismo. Se la considera una de las mejores representaciones del Crucificado en Vitoria.

Para finalizar el recorrido, el grupo se dirigió al patio de la actual residencia San Prudencio. Allí, junto a una cruz marcada en el suelo, que recuerda donde estuvo situado el Altar Mayor de la iglesia de San Ildelfonso, terminamos el recorrido. Explicamos que esta iglesia fue construida bajo los auspicios del rey Alfonso X "El Sabio" como consta por Real Cédula fechada en Monteagudo en 14 de julio de 1257. Las obras finalizaron hacia mayo de 1270. Estaba situada en los terrenos que actualmente ocupa la Residencia San Prudencio. Fue la época en que dicho rey ordenó ampliar la villa de Victoria por el lado este de la colina (1256). Se levantaron las calles Cuchillería, Pintorería y la Judería (Nueva Dentro). Y para

atender a estos nuevos cristianos se construyó entonces la iglesia de San Ildelfonso. Era un templo de estilo gótico, amplio, con tres naves y crucero. Contaba con once altares. Algunos de estos altares pertenecían a las cofradías de San Isidro Labrador, de Santa M^a de la Cabeza, del Santo Ángel de la Guarda, de San Crispín y San Crispiano, de Nuestra Señora de la Esperanza, de San Lorenzo, Santa Marina y la del Cristo del Portalejo, del que ya hemos hecho amplia referencia.

En el mes de marzo del año 1839 y durante la Primera Guerra Carlista, con el fin de utilizar las piedras de sus muros para reforzar las antiguas defensas y construir nuevas para proteger Vitoria de los ataques de los carlistas, se derribó esta iglesia junto a algunas casas.

EL MURAL DE LA CAPILLA "LA MILAGROSA" EN SAN VICENTE

Tras la interesante crónica titulada "San Vicente y su Torre Telégrafo" publicada en el número anterior de nuestra revista de la Excursionista, y para enriquecer la misma, y no dejarlo en el olvido, os adjunto el siguiente comentario:

Al hacer historia de la Capilla de la Milagrosa de la iglesia de San Vicente mártir, de Vitoria-Gasteiz, cuya imagen titular central del retablo que preside, fuera traída desde Madrid en 1922, siendo posteriormente arraigada su devoción en dicho templo con su párroco titular Florentino Bastida. Si elevamos la vista en el frontis, contemplamos en la parte superior de la capilla un mural o pintura que por circunstancias obvias se desconoce su historia.

El autor del mural de formato semicircular, fue pintado en 1926 por el artista vitoriano Ángel Sáenz de Ugarte (1898-1941), en dicho mural aparece una capilla del convento de las Hijas de la Caridad, en donde se desarrolla el milagro de la Virgen Milagrosa, en él, vemos como se le aparece a la novicia Catalina Labouré que reproducimos en la fotografía publicada y cuya institución entonces estaba situada en rue Bac en París, precisamente este artista contraerá matrimonio en esta capilla al año siguiente en 1927.

La pintura sobre lienzo por sus dimensiones, fue realizada en un pabellón del cuartel del Regimiento de Cazadores "Alfonso XIII", situado en aquel tiempo entre las calles de Postas y Resbaladero (actual Fueros).

Ángel Sáenz de Ugarte, notable pintor hoy figura en el nomenclátor de la ciudad de Vitoria-Gasteiz, junto a renombrados, Gustavo de Maeztu y Mauro Ortiz de Urbina entre otras en la zona de los pintores en el barrio de San Martín. Ángel Sáenz de Ugarte fue autor del escudo de Álava que perduró desde 1939 hasta 1984, sus obras figuran además de pinacotecas privadas, pueden verse en los museos de Bellas Artes de Vitoria-Gasteiz, el de Bilbao, Ayuntamiento de la capital alavesa, Diputación Foral de Álava y en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad natal de cuya institución fuera alumno y más tarde profesor.

Jose Luis Sáenz de Ugarte-Gabirja (2010)



Ángel Sáenz de Ugarte, autor del mural, antes de ser trasladado a la capilla de La Milagrosa de la iglesia de San Vicente en 1926.

LA MAYOR LA JUDERÍA DEL PAÍS VASCO

El paseo por la calle Nueva Dentro en la ruta de "Recorridos por Vitoria" del pasado 6 de febrero incluyó un recuerdo especial a la judería o aljama de Vitoria. La comunidad judía que vivía allí en el siglo XV fue la más importante del País Vasco y una de las más destacadas del norte peninsular. La judería tenía más de dos siglos cuando se dictó la orden que expulsó de España a los judíos en 1492. Su convivencia con los cristianos parece que fue bastante buena durante ese tiempo, salvo momentos determinados, todo ello con las limitaciones en la relación entre ambos pueblos que fijaban las Ordenanzas. Estas, que se dictaron en 1428, estaban basadas en el Código de la Partidas de Alfonso X. Restringían la actividad de los judíos fuera de la Aljama, prohibía la entrada en ella a mujeres cristianas mayores de diez años y obligaba a los judíos a llevar señales de paño coloradas... Casos claros de intolerancia fue el asalto a la sinagoga en 1488 y la acusación y suplicio (le clavaron la lengua a una tabla) de Jacob Tello, declarado luego inocente.

La judía era una comunidad netamente diferenciada de la cristiana, tanto desde el punto de vista étnico-religioso como político. Tenían sus propias instituciones de gobierno y no participaban en los cargos del Concejo, sin embargo ésta institución regulaba determinados aspectos de su vida mediante ordenanzas. En el siglo XIV, los judíos se vieron afectados por todo tipo de persecuciones, por lo que disminuyó progresivamente su número. A mediados del siglo la comunidad la formaban en torno a ciento veinte o ciento cincuenta familias. Cuenta la tradición que San Vicente Ferrer estuvo a principios del s. XV predicando, con el fin de conseguir conversiones en la comunidad judía. Parece que se convirtieron cuatro de las más poderosas familias judías de la Ciudad.

Los judíos trabajaban, fundamentalmente, como recaudadores de impuestos, prestamistas, médicos, comerciantes, artesanos y sastres, entre otros trabajos. Eran apreciados en su labor profesional. De hecho, y ya después de la expulsión, el Ayuntamiento, ante la posibilidad de que la ciudad se quedara sin médicos, consiguió que el licenciado Antonio Tornay se quedara en Vitoria, aun siendo judío. Por cierto parece ser que el primer médico contratado por el Ayuntamiento vitoriano, en

1428, también era judío: David Oñate. Antonio de Tornay venía ejerciendo la medicina en Vitoria desde tiempo atrás. De tal modo que ya en 1483, se puede ver en los libramientos del Ayuntamiento que este médico cobraba una cantidad de 3.000 maravedíes. Al quedarse en Vitoria vio aumentados sus honorarios hasta una cantidad 10.000 maravedíes, teniendo que respetar una serie de condiciones. En el verano de 1493, Antonio de Tornay fue sustituido por Paulo Martínez de Vitoria, por lo que el médico judío abandonó la ciudad. Otros que ejercían la medicina en Vitoria, aunque de forma privada, fueron el converso Pedro Sánchez de Bilbao (Padre del rico comerciante, Juan Sánchez de Bilbao, ue mandó edificar la Casa del Cordón) y su hermano Joannes.

Conocido el Edicto de expulsión, gran parte de los judíos vitorianos se marcharon, por lo que la calle que habitaban se quedó vacía. Era una de las tres que Alfonso X "El Sabio" ordenó construir en 1256 para ampliar la villa de Vitoria en la ladera este. Fueron los cristianos que pasaron a vivir en la calle dejada por los judíos quienes la comenzaron a denominarla como Nueva Dentro (de la muralla) por contraste a la nueva calle (Nueva Fuera) que se había ido formando fuera de la muralla. Esta separaba ambas calles. La sinagoga pasó a ser Escuela de Letras, dirigida por Pedro Díaz de Uriondo.

La Comunidad judía cedió a la Ciudad el campo de Judimendi (En euskera : monte de los judíos), en el que tenían establecido su cementerio, para que fuera destinado a tierra de pastos, sin que se construyese sobre él. La ciudad de Vitoria lo ha respetado siempre, aunque el 27 de junio de 1952, se firmó un contrato entre Vitoria y el Consistorio israelita de Bayona por el que se libraba a la ciudad de dicho compromiso. Un monolito ubicado en el parque del mismo nombre, también conocido como Polvorín Viejo, lo recuerda. Recientemente se ha construido un aparcamiento subterráneo en ese lugar, pero en su parte superior se mantiene un jardín que en cierto modo sigue respetando la promesa, aun sin compromiso oficial. Además se ha levantado un nuevo monumento que recuerda a los judíos vitorianos.

La Roja y los Dolomitas

José A. Abásolo

El 7 de julio de este año 2010, además de San Fermín, era la jornada de semifinales del pasado mundial de fútbol. Si la Roja, la selección española, derrotaba a la alemana, tenía muchas posibilidades de adjudicar a España el preciado título. Aquel día nosotros, una pareja de socios de la Excursionista Manuel Iradier, terminábamos un trekking por los Dolomitas, la famosa cadena alpina del noreste de Italia, dando una vuelta alrededor de sus montes más conocidos, las Tres Cimas de Lavaredo. A la tarde, tras concluir la circunvalación, vimos aquel encuentro, y su único gol, marcado por España, en el refugio Locatelli, situado al pie de las míticas cumbres. El bar del local en el que habían puesto una pantalla gigante, estaba plagado de alemanes. A nuestras espaldas, al otro lado de las ventanas del bar del albergue, las Cimas iban evolucionando del color dorado al púrpura a medida que llegaba el ocaso....



Frente a ellas, por el lado en el que se estaba poniendo el sol, se podía ver la ancha cumbre del monte Piana (2.324 mts.). Es una montaña de paredes escarpadas y muy verticales, pero que no termina en picos, sino en forma de meseta. Habíamos visto el altiplano por la mañana, cuando circunvalábamos, a través del coll di Mezzo, la más occidental de las Tres Cimas. La planicie cumbre del Piano fue, en la Primera Guerra Mundial, el escenario de feroces combates entre austriacos e italianos. Se trataba, entonces, de un punto estratégico clave para controlar el Brennero, uno de los principales pasos que permiten franquear los Alpes de Norte a Sur. En las trincheras abiertas en los altos del Piano murieron miles de soldados. Muchos

más por el frío –soportaban hasta cuatro metros de nieve en invierno– que por las bombas de la artillería austrohúngara. Pero todo eso era, en aquel momento, sólo historia y lo que importaba en el bar del refugio era el partido de fútbol....

Justo en el momento en que Carles Puyol cabeceó con éxito, a la portería germana, una sueca, a la que aburría el juego, se levantó y nos tapó la pantalla. En aquel momento las tres cimas tenían ya el famoso color dorado que suelen exhibir en los poster, por lo que también me fui yo, presuroso, a fotografiar los rotundos dados de roca. El pequeño grupo que acompañaba a la sueca integraba una minoría favorable a España en medio de una mayoría pro germana. Los tres fornidos alemanes que habían puesto



una bandera teutónica sobre la mesa, frente a la pantalla, solo hicieron un leve gesto de frustración en el momento en el que España marcó su gol, el único del encuentro. Más tarde, cuando acabó el partido, y poco después de que las Cimas habían pasado del rojo a un solemne gris, plegaron en silencio la tela patriótica y se retiraron a sus literas. Desconocemos que harían cuatro días más tarde, cuando la Roja venció a los holandeses, pero es posible que contemplaran el espectáculo con la misma gravedad y corrección, aunque suponemos que sin bandera.

En Vicenza, cerca de Venecia, donde vimos la final frente a Holanda, la minoría eran los alemanes, por lo que el favoritismo por la Roja era manifiesto. Los italianos nos felicitaban por nuestra selección nacional, y lo hacían con el entusiasmo con el que suelen hacer casi todas las cosas. Pero en los Dolomitas, y cada vez más según te acercabas a la frontera austriaca, la influencia germana era creciente y, por lo tanto, la indiferencia hacia el desenlace del mundial después de la derrota de Alemania, total. Todo tiene sus razones, y esto también. Y es que, justo en los montes que rodean a las Tres Cimas estuvo durante centurias la frontera del Condado de Tirol y la República de Venecia, por lo que el alemán fue allí el idioma oficial hasta hace menos de un siglo, y de Cortina de Ampezzo en adelante sigue siendo el predominante. Así lo comprobamos en una senda que discurre por la ladera opuesta a la cara norte de la Marmolada (3.342 mts.) la otra cima mítica de los Dolomitas. La Marmolada es una cresta nevada, con un glaciar colgante, que se abre como un abanico en esa ladera de la montaña. La ruta que nos permitió verla discurre colgada a una cota de 2.000 metros. Es como un mirador de la impresionante pared, que acaba en un lago.

Los caminantes compartíamos el estrecho camino con los ciclistas de un grupo de mountain bike llegado desde Alemania. Es entonces cuando nos cruzamos con un señor y una señora y les saludamos con el consabido "Buonasera". Ella, que, según suponemos, es italiana de la península, no puede por menos de exclamar, aliviada, que, por fin, alguien le estaba hablando en su idioma. Evidenciaba su molestia por no haber encontrado en todo el día alguien que se dirigiera a ella en italiano.... Pero nos interesaban más los paisajes que el paisanaje, y los que habíamos visto antes de llegar a las Tres Cimas nos habían impresionado y sorprendido. La zona de la Marmolada y el grupo de Sella, situado frente a ella, al otro lado del paso de Pordoi, están en el centro de la espina dorsal de los Dolomitas. La rotundas y cuadradas masas de roca que componen el macizo de Sella son el mejor modelo de los Alpes dolomíticos, llamados así, como es sabido, en honor a Deodat de Dolomieu, un geólogo francés que descubrió la peculiar composición de las rocas de estos montes: una mezcla de calizo y micáceo procedente de trillones de esponjas y corales. Los calcáreos calcificados de estos seres, que

vivían en un mar tropical hoy desaparecido, son los que aportan esas tonalidades de las rocas, que van del rosa al rojo, pasando por el azul grisáceo, en función de la luz solar que reciban.

Brenta: Los pequeños Dolomitas

A la vuelta de la senda de la Marmolada recogemos el coche en el puerto de Pordoi, uno de los más conocidos del Giro, comparable al Stelvio, a unos cien kilómetros de allí, donde el alavés Paco Galdos, realizó algunas de sus hazañas ciclistas. Queda por contar cómo habíamos llegado al corazón de los Dolomitas. Qué habíamos hecho antes. Pues bien, nuestro periplo dolomítico se inició en la zona alpina situada al norte del lago de Garda, no lejos de Trento, que ha venido a llamarse en los últimos tiempos como Dolomitas de Brenta. En realidad, geológicamente, no son los Dolomitas, pues están a la otra parte del río Adige, pero los afilados riscos del Grupo de Brenta, en nada desmerecen de las masas rocosas de los Dolomitas. Brenta tiene fama a nivel internacional por la estación de esquí de Madonna di Campiglio, pero, como suele ocurrir, la terminal de deportes de invierno no es lo más interesante de la cordillera de Brenta... Llegamos en la tarde del 29 de junio a sus valles de la zona Este, los ubicados al otro lado de la Madonna di Campiglio. Tras pasar a Andalo, un pueblo colonizado por otra estación de esquí, la de La Paganella, desembocamos en Molveno, un rincón encantador. Imaginaros un circo de montañas puntiagudas rodeando un lago, y con la única huella humana de un pueblecito a la orilla de las mansas aguas lacustres. Allí pasamos dos noches, después de sendas palizas por los barrancos de Brenta, Las cervezas que tomamos aquellas tardes en la terraza del hotel, contemplando el campanario de la iglesia del pueblo silueteado sobre la lámina del lago, fueron momentos que nunca olvidaremos.

Nuestra entrada real a los Dolomitas fue por Val Gardena, un valle que penetra en la cadena desde el corredor del Adige poco después de pasado Bolzano. Lo más destacado de este valle, aparte del grupo de Sella, es el Alpe de Siusi, algo así como las campas de Urbia, pero de un tamaño diez veces mayor. En este enorme pastizal el Sciliar (2.583 mts) cumple un papel similar al que aporta el Aitzkorri en Urbia. Está rodeado por otras dos montañas: el Catinaccio y el Sasolungo. Subimos en funicular a un paso situado en este último, y descendimos hacia un enorme praderío por una ancha chimenea que aún tenía algo de nieve.

En resumen. Estuvo bien el viaje, pues más que trekking fue eso, un viaje tipo tour. No logramos perdernos de refugio en refugio, como otros años, porque cada dos días había que bajar a por el coche y, por lo tanto, a la civilización.

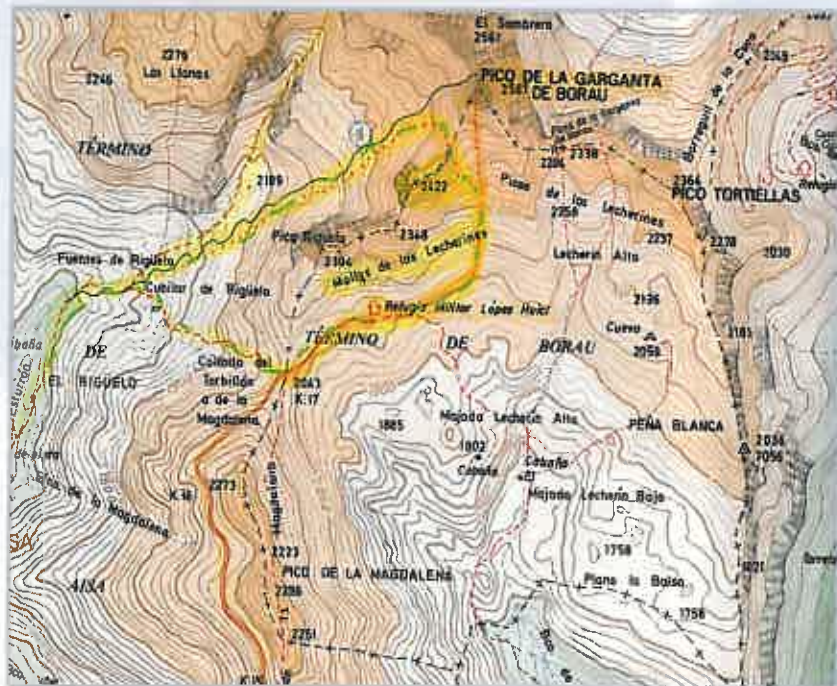


LOS LECHERINES: EL "FAR WEST" DE ARAGÓN

Autor: Juanjo Blas

Entre el valle del río Aragón, muy conocido por las estaciones de esquí de Candanchu y Astún, y los también muy populares de Hecho y Ansó, se encuentra el de Aisa, que suele pasar bastante desapercibido, a pesar de que no desmerece en belleza y grandeza respecto a sus vecinos. Juanjo Blas califica a esa zona como el "Far West" (lejano Oeste) de Aragón por los mallos (monolitos rocosos) del macizo de Aspe que cierran los barrancales de Aisa por el Norte. Describe como él y sus amigos Ángel, Carlos y Dani, ascendieron a cinco de esos pináculos en sólo una jornada, después de recorrer en coche los 215 kilómetros que separan Vitoria de la localidad de Aisa.

Pico de la garganta de Borau Mallos de Lecherines, Pico Riguelo



El valle de Aisa, el "Far West", como lo llamamos nosotros, es un lugar encantador donde los haya. Con unas montañas tan impresionantes, que el montañero que las visite quedara satisfecho con ellas. Con la suavidad de algunas y la bravura de otras, hay para todos los gustos... Todo el macizo del Aspe con su Llena del Bozo, Llena de la Garganta, Aspe, Pico de la Garganta de Borau y como no, los Mallos de Lecherines, tiene algo que ofrecer para todos: Por el Norte se extienden hasta Candanchu, con sus pistas de esquís y sus corredores para el invierno y por el sur, más verde, con más color mas vida, llegan a parecerse a los Dolomitas. Volvimos allí, donde este escribiente y Ángel ya habíamos estado hace tiempo en invierno, porque yo quería enseñar estas montañas a Carlitos un amigo Cantabron, y a todos los que no las conocáis, claro está.



Su aguja norte que también hicimos y los mallos



Pico de la garganta de Borau Mallos de Lecherines, Pico Riguelo



El Aspe con su arista del munciólago

Antes que nada, y para ponerlos en situación, quiero explicaros que todos estos valles están en la Jacetania. Se trata de la comarca más noroccidental de Huesca. Está formada por 20 municipios. En estos lugares surgió el Condado de Aragón, que adquirió la categoría de Reino, con su capital en Jaca, en el año 1035, a la muerte de Sancho III el Mayor. Pero ya no me enrolló más, y voy a contaros nuestra ruta por Los Lecherines.

La realizamos el pasado 26 de setiembre. Para llegar al bello pueblo de Aisa, se toma la carretera hasta Pamplona y después, pasando por el pantano de Yesa, se llega hasta Puente la Reina de Jaca. Estábamos allí a primera hora de la mañana y nos quedaba acercarnos a Aisa, en cuyas inmediaciones debíamos iniciar la excursión. Para ello tomamos el cruce para el Valle de Echo. Unos 8km antes de llegar a Echo cogemos hacia Jasa y de Jasa por una carretera estrecha llegamos hasta cerca de Aisa. Pero un 1km antes de llegar al pueblo cogemos una pista que penetra en el Barranco de Esturron. Ya dentro de él, el camino de tierra está cortado por una valla metálica, Allí dejamos el coche.

Hacia un frío de narices, pues la temperatura era de unos 2 grados a pesar de que apenas había comenzado el Otoño. Comenzamos a andar por el Barranco de Esturron -que tiene unas cascadas preciosas, con sus prados verdes- hacia el cubilar del Riguelo y de allí hasta un collado entre el Pico de la Garganta de Borau y sus Mallos. Llegados a este paso empezamos a buscar la subida hacia los Mallos. Encontramos una enseguida, pero nos equivocamos y nos llevó a la aguja norte, de 2.431mts. Cuando estamos en su cima nos damos cuenta que la cima principal con sus tres compañeras están un poco más lejos y más altas. Menuda equivocación. Así que a buscar el camino otra vez.





La cima principal de Los Hornos



Los Infiernos con sus compañeras Arguals Algas etc.



Ángel a caballito llegando a la aguja norte, con el Pico De la Garganta de Borau y su corredor que lo hicimos ya hace muchos años en invierno.



Pico de la garganta de Borau Mallos de lecherinos, Pico Ríguelo

Unos rápeles para almorzar

Buscando, buscando lo encontramos. Empezamos a ver una reunión con unos cordinos, y luego otra reunión, así que estaba claro que íbamos por el camino correcto. No sacamos la cuerda, pero la verdad que estaba para sacarla. Y no por la dificultad, porque lo que estábamos recorriendo eran unos pasos de III, sino por el hielo. Encontramos una chimenea toda helada y calzábamos botas de verano. Así que, como los antiguos montañeros, fuimos rompiendo el hielo para poder agarrarnos en condiciones. La roca era malísima, por lo que había que andarse con mucho ojo. ¡Fue la eche!. Una vez que llegamos a la cima principal (2.452mts) decidimos que, ya que estamos arriba, teníamos que hacer las otras tres. ¡Qué narices!.

Nos sacamos las fotos de rigor en las tres cimas mientras disfrutábamos de sus vistas espectaculares. Pensamos en comer algo allí mismo, pero con el frío que hacía y las ganas que teníamos de bajarnos de esa roca tan mala,



El Far West



Mejidos en la chimenea



Refugio López Huici con el Pico Collorada la moleta los Picos de la Fronquera etc.

decidimos hacerlo más abajo. Sacamos las cuerdas y en un par de rápeles de 30mt nos situamos en la base de los mallos. Almorzamos un poquito, y enseguida de vuelta al coche. Pero esta vez bajamos hacia el Oeste, por el refugio militar de López Huici, y de él al collado de la Magdalena, para enlazar con el Gr11. Como dice mi amigo Dani hicimos una "O" perfecta.

Espero que no os defraude ni la ruta ni las fotos. Un saludo para todos.

Explorando Gredos

Texto: Fernando Casi. Fotos: Javi Calvo y Angel Perez

Participan: Emilio Rodriguez, Javi Lopez, Angel Perez, Javi Calvo y Fernando Casi

"La excursionista" kide taldearen txango berri bat. Oraingo honetan, Gredos-ko mendikaterantz abiatuko gara, non, denborak uzten digun neurrian, Gredos-ko zirkuaren inguruak esploratuko ditugun, betiere derrigorrezko bisita "Almanzor"-era ahaztu gabe.

Lehen egunean, eguraldiak zailtasunen bat iragarri digunez, gure hasierako ideia alde batera utziko dugu eta "La Mira"-rantz abiatuko gara, harzola eta aldapa gogorretan zehar mendi-lepora arte, nondik errazagoa izango den azkeneko zatira iristea.

Bigarren egunean, Almanzor Ostatuan kokaturiko basetik, Barrerones-ko gainaldera abiarazten gaituzten "lauzadura" izeneko bidexketatik ibiltzeko prest aterako gara, handik iritsiko gara Gredos-ko zirku harrigarriaraino. Bukatzeko, eta taldea aukeratu ondoren (agian guztiok ez baikara heltzen), gure helmugara iritsiko gara: Almanzor.

Jueves 16 de Septiembre

A las cinco de la tarde, después de la habitual ronda de recogida de montañeros y enseres por Gasteiz, partimos rumbo a Navarredonda de Gredos, localidad elegida como base de operaciones por su proximidad a Hoyos de Espino y a la Plataforma. El motivo era obvio, uno de nuestros objetivos estaba fijado, incluso desde el año anterior en Sierra Nevada, queríamos subir al Almanzor y conocer el Circo de Gredos. En la búsqueda de documentación sobre Gredos, nombres míticos como la Portilla del Crampón, la de los Cobardes, la Bermeja, Los Tres Hermanitos, El Perro que Fuma, Los Galayos, etc. habían conseguido despertar en nosotros un interés real por conocerlos de primera mano. Javi Calvo, que es el único que conoce Gredos, aprovecha el viaje para contar-nos sus vivencias en la Sierra.





La Mira y los
Galayos desde la
plataforma

Eran las nueve y media de la noche cuando, al poco de dejar atrás el Parador Nacional de Gredos y el Albergue de Navarredonda, divisamos, elevado sobre el costado derecho de la carretera, el Hostal Almanzor. Merece la pena describir el Hostal. Desde la entrega de llaves, vimos que no era un alojamiento hotelero al uso, no uno más. Con una privilegiada situación frente al Pinar de Navarredonda, su amplia terraza del primer piso, permite divisar parte de la Cuerda del Macizo Central, desde el sureste con el Torozo y el puerto del Pico hasta el Circo de Gredos, al sur. El hostal, ha vivido tiempos mejores y necesita una actualización, de proporciones ciclópeas. Sin embargo a pesar de sus muchas deficiencias, subjetivas por supuesto, y convenientemente descritas en la red, nos dejó un buen recuerdo, por la amabilidad de Alfonso, y sobre todo, sobre todo, por la mano de Loli, su mujer, en la cocina. Alta cocina. Solo para clientes alojados y siempre que avisen de sus intenciones con antelación. Nosotros, como no lo hicimos la primera noche, tuvimos que salir al pueblo a cenar. A la vuelta, Alfonso nos esperaba con la meteo, que indicaba que el viernes no era el mejor día para subir al Almanzor, así que decidimos preparar la excursión a la Mira, pero desde la vertiente sur de Gredos.

Viernes 17 de Septiembre. La Mira.

Después de un buen desayuno a base de higos, café, pan de hogaza, ..etc., partimos hacia la Venta Rasquilla para girar a la derecha hasta el Puerto del Pico. Al llegar al alto, y a medida que bajamos el puerto divisamos varias veces la calzada romana, con su pasado de arrieros y transhumancia. Mientras bajamos, me vienen las mismas sensaciones que me produce bajar el puerto Herrera. Si en Alava, es un contraste espectacular, pasar en unos cientos de metros de los hayedos de la cara norte a las encinas y boj de la Rioja Alavesa, en Avila, se produce similar fenómeno medio ambiental, ya que entre los pueblos de la zona norte de la Sierra, a la vera del Tormes, y los del sur, a la vera del Tiétar, con Arenas de San Pedro a la cabeza, hay más de mil metros de desnivel y en poco más de media hora de viaje. En Arenas, giramos a la derecha para llegar a Guisando de donde parte la pista asfaltada que sube a la Plataforma del Nogal del Barranco, donde dejamos el coche.

Iniciamos el sendero entre pinares alcanzando al poco un bar de verano. El camino está perfectamente enlosado. Las primeras rampas se hacen zizagueando en el pinar. A los veinte minutos una

fuelle, la del Amanecer. Enseguida la roca se hace protagonista, comienza a desaparecer el bosque y divisamos al norte, ochocientos metros más arriba y entre la bruma, el refugio Victory, encajonado entre las paredes verticales que forman el Galayar, paraíso de los escaladores nacionales. Seguimos subiendo, suavemente, el sendero no presenta ninguna dificultad, contruido con grandes losas de roca, sabiamente colocadas. Alcanzamos una nueva fuente, la fuente Macario. Todavía debemos progresar un cuarto de hora hasta que llegamos a la Apertura, una formidable cuesta natural que traza una directísima hasta el refugio y que tiempos atrás, era el único acceso posible para los escaladores que intentaban las increíbles agujas que lo rodean: El Torreón, La Torre Amezua, la Aguja Negra o el Gran Galayo.

En la actualidad, antes de coger la Apertura, hay un sendero que serpentea por la izquierda trazando un buen número de zetas para salvar la pendiente. Llegamos al refugio en 2 horas desde la Plataforma del Nogal. En este punto, hacemos un alto, y nos separamos de Angel, que prefiere comenzar a bajar a su aire. Nosotros comenzamos a subir los ya más empinados y sin sendero definido, 200 últimos metros de desnivel hasta llegar al collado de la Mira, donde nos recibe un puñado de cabras montesas. Del Collado, viramos hacia la izquierda, ahora ya por suave loma hasta alcanzar el Torreón de la Mira. Las fotos de rigor y para abajo, desandando nuestros pasos nuevamente hasta el Victory.



La Apertura y el Galayar



El Refugio Victory



Senda hasta el Victory

El refugio se llama así en honor a Antonio Victory, uno de los padres de la escalada en los inicios del siglo XX. Estamos solos, y aunque el refugio tiene una parte abierta, preferimos almorzar fuera, donde degustamos las ya tradicionales empanadas de bonito que nos prepara Mari Carmen, sufridora de Emilio. Sentados frente al Galayar, disfrutamos, cuando las nubes lo permiten, de la vista espectacular que nos rodea. Media hora más tarde, bajamos hasta la Plataforma del Nogal a encontrarnos con Angel. Regreso al Hostal, tiempo para conocer los alrededores con unas merecidas cervezas, tapa incluida, y a cenar.



En el Prado de las Pozas, camino de los Barrerones

Sábado 18 de Septiembre.

Almanzor

Después de hacerle madrugar a Alfonso para prepararnos el desayuno, vamos hasta Hoyos del Espino donde compramos pan y cogemos la carretera que sube a la Plataforma. Nada más llegar al amplio parking, sentimos la sensación de estar en uno de los templos del senderismo nacional, en cuanto a afluencia de personal, como puede ser la Garganta del Cares o el Parque Nacional de Ordesa. Comenzamos a subir por amplio sendero, también enlosado, como el de ayer, que discurre al principio paralelo al río.

Tras unas revueltas, alcanzamos un extenso llano, el Prado de las Pozas. Nada más cruzar el Arro-

yo de las Pozas por un puente de hormigón, giramos a la derecha y el sendero se vuelve a empinar. Son aproximadamente veinte minutos de subida hasta la fuente de los Cavadores.

Una parada corta y a terminar de subir los escasos metros que nos quedan para llegar al Alto de los Barrerones. En este punto, al poco de comenzar la bajada, divisamos el Circo de Gredos. A pesar de haberlo visto en fotografías y reportajes televisivos, impresiona. Contemplar en directo la cubeta glaciar que forma la Laguna Grande y la perfección del Circo con las montañas más altas del Sistema Central en apenas nueve kilómetros de perímetro, nos acelera el pulso. Seguimos bajando por el sendero, que sigue estando en muy buen estado, bordeamos la Laguna Grande por la izquierda y nos aproximamos hasta el Refugio Elola, donde hacemos 15 minutos de descanso.



Breve parada en la fuente de los Cavadores



El Refugio Elola y la Laguna Grande

A partir del refugio, ya sin sendero, pero con profusión de hitos que nos van marcando las mejores opciones, vamos remontando altura hasta llegar a la Hoya Anton. La subida es progresiva, cada vez más exigente. Uno de los guardas del Refugio nos adelanta con paso firme. En un punto, nos despedimos de Angel, que prefiere volver al refugio, y guardamos los bastones, que nos estorban para progresar. Seguimos subiendo hasta que vemos al guarda del refugio, en un nevero, cortando un bloque de hielo del tamaño de su mochila. Estamos en el punto donde hay que tomar la portilla del crampon a la derecha y subimos los cada vez más empinados y angostos pasos que nos llevan hasta el collado.



En los metros finales de la portilla del Crampon

En el collado le damos la vuelta al Pico y remontamos los últimos metros hasta el muro que antecede a la cima, donde se hace una selección natural, Javi Calvo y Javi Lopez lo superan y Emilio y yo desistimos y esperamos a que bajen. Una vez todos juntos, volvemos por nuestros pasos hasta el refugio, donde reponemos fuerzas para volver a atravesar la Laguna Grande, y vuelta a la Plataforma, ahora sí, encontrando bastante más gente que cuando hemos salido a la mañana.

Domingo 19 de Septiembre. El Regreso

Pensamos aprovechar la vuelta para degustar corderito asado en Sepúlveda. Pero a la altura de la Cueva del Maragato, en las inmediaciones del Puerto de Menga, la monovólumen se averió y tuvimos que recurrir a la asistencia en viaje. Nos trasladaron a Avila, billete de tren y a Vitoria. En el recuerdo nos quedará siempre esta salida a Gredos, que no será la última...

En la cueva del Maragato, esperando a que nos recojan



LANDHER
m o n t a ñ a

Plaza San Antón, 3 · Vitoria-Gasteiz
www.landher.net

UN ANIVERSARIO CON HOMENAJE

Beste urteurren bat. Badira 61!. Oraingo honetan, betiko ekintzak ospatzeaz gain: San Leongo irteera, kongregazioaren bazkaria, hildako kideekiko meza, eta ondoren (Azaroan) ospatutako beste meza bat, non urrezko bereizgarria Elkartearekiko ekintza azpimarragarri bat burutu duen kide bati entregatzen zaion (Urte honetan Eloy Corresi); kide berezi batzuei omenaldi bat egin diegu ere.

Urte askotako kide eta lagunak dira. Zehazki, "La excursionista" bizirik egon den urte guztietan zehar izan dira bere kide. Omenaldi xumea egin genien, oroitzapenezko plaka bat entregatuz eta "lunch" apal bat eskainiz. Hauek pasa diren urte guztietako oroitzapenak eta pasadizoak gogoratu genituen. Espero dugu poliki poliki sortu ziren oroitzapen hauek gure aldizkariaren hurrengo alean agertzea. Bitartean, eskerrak ematen dizkiegu kide hauei... eta baita gurekin jarraitzen diren elkarteko kide guztiei ere.

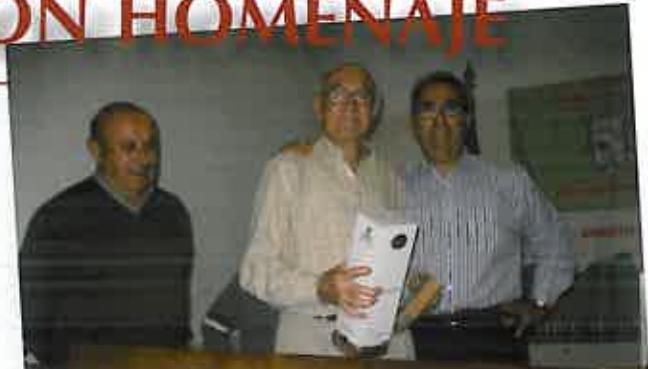
La conmemoración del aniversario de la Sociedad, que este año ha sido ya el 61, incluyó un homenaje. Lo recibieron los socios que lo son desde hace 60 o más años. El acto tuvo lugar en los locales de nuestra Sociedad. Rendimos un pequeño homenaje a unos socios, que lo han sido durante muchos años, y que siguen siendolo...

La idea partió de la celebración, el año pasado, de nuestro 60 Aniversario. Una pequeña forma de agradecer a estos socios, los 60 años que llevan con nosotros.

Ya lo hemos dicho, fue un sencillo homenaje que incluimos en los actos de nuestro 61 aniversario, celebrados en este mes de Octubre. Así, tras la celebración primero, el viernes 15 de Octubre, a una misa en recuerdo de los socios fallecidos, realizada en la parroquia de San Vicente, con la presencia de la junta directiva (encabezada por nuestro presidente Fernando Casi), y de algunos socios que se animaron a estar presentes en este acto, nos dirigimos a nuestros locales de la Pinto, donde celebramos este acto, en el que les agradecemos su fidelidad a nuestra Sociedad, entregándoles una placa conmemorativa de sus años de pertenencia y dedicación a la Sociedad.

Entre todos homenajeados que merecieron nuestro afecto, estuvieron en este acto Miguel Angel y Jose Ignacio Apraiz, así como Todor de Agirre. Otra de las homenajeadas fue Pilar Lz.de Gereñu, aunque no pudo asistir y fue representada por su hijo y también socio Javi Abad. Igualmente se rindió homenaje a Jose Luis Vitoria, pero ante su imposibilidad de desplazarse hasta nuestra Sociedad no pudimos contar con su asistencia.

En todo caso, repetimos desde aquí un gran "eskerrik asko" a todos ellos, por su fidelidad.



Se inició el homenaje con unas palabras de agradecimiento y reconocimiento a cargo del Presidente, seguida con la entrega de las placas conmemorativas a cada uno de ellos, entre los aplausos y cariño de los allí asistentes. Tras esta "formalidad" la conversación se animó y todos empezaron a relatar alguno de sus buenos y menos buenos recuerdos, sobre todo de aquellos primeros años...

La charla se animó, a lo que contribuyó el pequeño lunch preparado al efecto, y entre anécdotas, recuerdos y demás, se dio por terminado este acto.

El domingo siguiente (17) seguimos con la celebración de nuestro aniversario, con la excursión a San León (pto. Herrera), que rememora la primera que se hizo en la Sociedad. Desde ese lugar algunos socios realizaron una excursión montañera, en un día con densa niebla y lluvia, hasta Samaniego, mientras otros acompañados y guiados por nuestro inigualable Isidro, visitaron en la localidad de Laguardia, el pórtico de Santa Maria la Real y la Bodega del Fabulista. Finalmente todos se juntaron para realizar una comida de hermandad, en el restaurante La Posada, de Laguardia.

Con esto se dan por finalizados los sencillos actos del 61 Aniversario de nuestra Sociedad. Pero vendrán otros, bastantes, en los que prepararemos excursiones, visitas, pruebas, exposiciones... todo lo que podamos, lo que nos propongas y lo que nos ayudes a hacer.

Y es que esta Sociedad, no es uno, ni otro, ni el Presi, ni la Junta, sino todos y todas, en lo que queramos llevar adelante.

Anímate.

HRU HAUNDIAK 2010



Durante la jornada del pasado 26 de junio tuvo lugar la XVII edición de la Prueba Pedestre de Gran Fondo por Montaña HIRU HAUNDIAK. Desde el año 1987, en que se organizó por primera vez, ha sufrido cambios más o menos significativos, pero su esencia, así como la idea que subyace en lo más íntimo de cada participante, sigue invariable: unir en menos de 24 horas las emblemáticas cumbres de Gorbea, Anboto y Aizkorri. Es algo tan simple como mágico, algo que atrae al montañero y al deportista en general, a todos cuantos desean experimentar el gran reto que supone enfrentarse a los tres colosos. Algo así como Sansón luchando contra Goliat por partida triple. Hoy día, tras 17 ediciones concluidas, podemos aseverar que se trata de una clásica enormemente atractiva y que la Sociedad Excursionista Manuel Iradier ha de cuidar con exquisito mimo para que siga creciendo.

NOVEDADES 2010

En cuanto al recorrido, la principal novedad de este año ha sido el cambio de sentido de marcha. En las cinco últimas ediciones se avanzaba de este a oeste y en esta ocasión el trazado se ha invertido, incluyendo además algunos cambios: Gopegi-GORBEA-Ubidea-Otxandio-ANBOTO-Landa-AIZKORRI-Araia. Precisamente esta última localidad, en la que terminaba la prueba, se ha incorporado a la organización con gran entusiasmo y despliegue de medios, volcándose para colaborar de forma excepcional en el complicado tramo final. El pueblo de Landa vivió por primera vez la importantísima transición entre la segunda etapa y la tercera, mientras que Ubidea y Otxandio fueron testigos, con su inestimable colaboración, del paso nocturno de las más de mil luciérnagas que literalmente devoraban kilómetros y montañas



Anboto

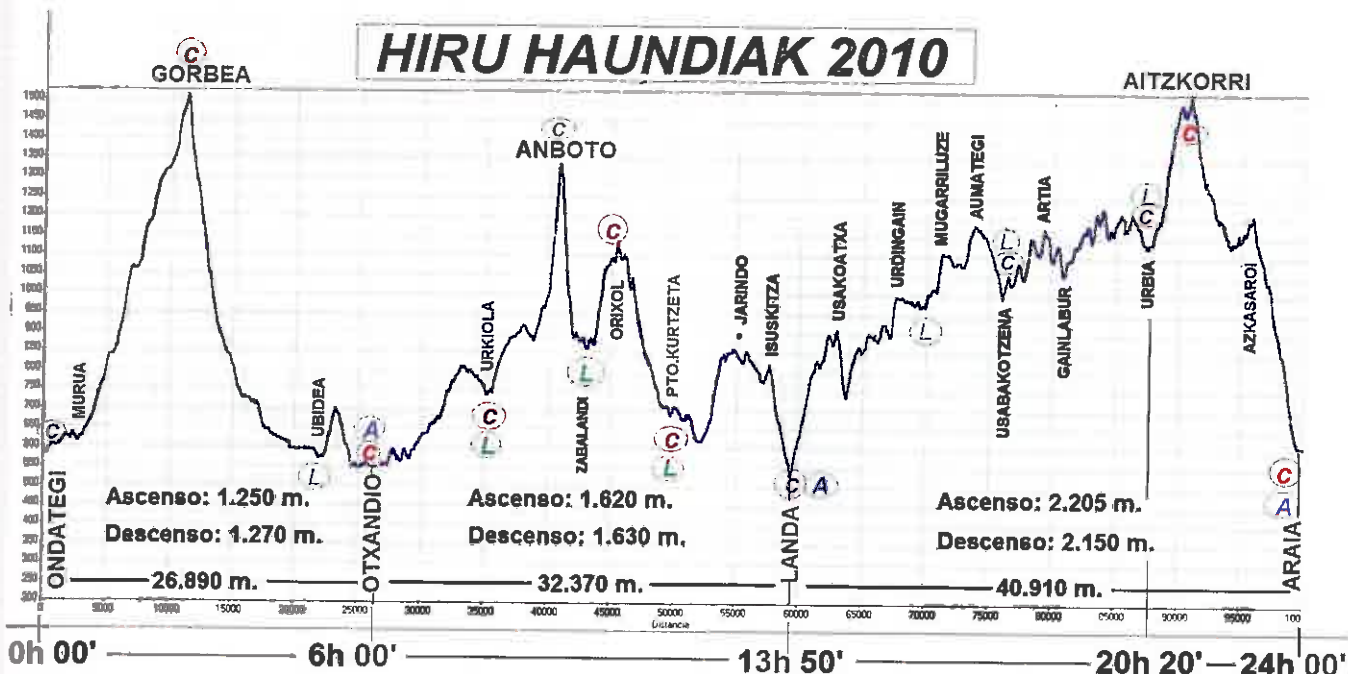
PARTICIPACIÓN

Las inscripciones se abrieron el día uno de enero y a los pocos días ya estaba cubierto el cupo establecido de 1.500 participantes. A pesar de la proliferación de este tipo de pruebas, y la coincidencia o proximidad de fechas en que se celebran, no cabe duda que HIRU HAUNDIAK tiene un público fiel y un potencial insospechado. El nivel deportivo cada vez mayor de los participantes queda patente en los listados y se adivina en los primeros puestos una fuerte lucha por las txapelas. No obstante, el reto de entrar en las 24 horas es la esperanza generalizada de la mayoría de los marchadores, ante la temible incertidumbre de vencerse a sí mismos.

DESARROLLO DE LA PRUEBA

A las 0 horas del sábado 26 de junio se da la salida en Gopegi a 1.211 mentes llenas de ilusión que coordinan 2.422 piernas repletas de glucógeno. La misma materia prima que un 28 de junio de 1987 en los Embalses del Gorbea, pero multiplicada por siete y con equipaciones que entonces se habrían antojado extraterrestres. La visibilidad acompaña y desde la Cruz de Gorbea el espectáculo es fantástico. La luciérnaga se estira y serpentea por las laderas con alegría, demasiada quizás para estos primeros compases y que, como es lógico, se va a pagar caro al final. Los tiempos mínimos previstos se pulverizan y los máximos se cumplen con holgura.

Inscritos:.....	1.512	(tope establecido 1.500)
Salen:.....	1.221	(81% de los inscritos)
Finalizan:.....	711	(58% de los que salen, 47% de los inscritos)
Participación femenina: 6%		



Horarios máximos para la salida de cada control y final de la prueba.

Es obligatorio seguir el recorrido marcado en todo momento

Distancia total: 100.170 m.

Ascenso acumulado: 5.075 m.

Descenso acumulado: 5.050 m.

C = CONTROL HORARIO

A = AVITUALLAMIENTO

L = LÍQUIDO

Controles sorpresa en todo el recorrido.



Sierra de Elgea, al fondo Gorbéa

LUGAR DE PASO	KILÓMETRO	PRIMER PARTICIPANTE	ÚLTIMO PARTICIPANTE
CRUZ DE GORBEA	11.420	1h 12'	2h 20'
OTXANDIO	26.890	2h 24'	5h 38'
ANBOTO	40.920	4h 07'	8h 38'
LANDA	59.260	6h 33'	12h 51'
AIZKORRI	90.840	10h 59'	21h 37'
ARAIA	100.180	11h 58'	24h 38'

Tal es el ritmo, que los primeros pasan Anboto completamente de noche, mientras el bloque intermedio disfruta en su cumbre de un alba rojiza e inenarrable. Las fuerzas se van consumiendo, aumenta la temperatura, y el señor Oriol ya adivina cuerpos derrotados. En Landa gran parte de los favoritos ha perdido ya sus opciones y es Joxe Luis Albizuri (el rey de la prueba en los últimos años) quien llega en primer lugar, aunque esta vez en dura pugna con Pedro Etxeberria. Este último se encuentra muy tocado y piensa seriamente en la retirada (los 41 kilómetros que restan con las sierras de Elgea, Urkilla y el Aitzkorri como remate, meten miedo a cualquiera). Tras 18 minutos de recuperación, toma finalmente la salida. No obstante, ha cedido 11 con respecto a Joxe Luis y 10 con Oier Ibarbia. Los 78 molinos que giran en la divisoria son testigos de una dura pugna entre Joxe Luis y Oier, mientras que Pedro mantiene la distancia. Antes de llegar a Urbia se produce la recuperación de éste, que supera a sus dos directos rivales y obtiene en la cima de Aizkorri una renta de 5 y 7 minutos sobre ellos. Aún restan más de 9 kilómetros de descenso para llegar a Araia, pero las fuerzas van justas y se mantienen las posiciones. En cuanto a las féminas, Oihana Akorbebeitia toma la primera posición desde el comienzo y la mantiene hasta el final, añadiendo esta codiciada prueba a su amplio palmarés.

Sin embargo, la pequeña historia de la cabeza de la prueba pasa a ser una mera anécdota en la inmensidad de una HIRU HAUNDIAK en la que cada participante vive su propia aventura. Como era de esperar, los kilómetros y desniveles acumulados van poniendo a cada uno en su sitio y las alegrías de Gorbéa (el cielo) se vuelven penurias en Anboto (el purgatorio) y verdadero drama en Elgea,

Urkilla y Aizkorri (el infierno). Pero eso es HIRU HAUNDIAK, la búsqueda voluntaria de una situación límite en el entorno maravilloso de esa espina dorsal de la orografía vasca. Muchos se rinden ante las circunstancias mientras otros superan el muro y consiguen terminar. Cada participante que cruza la línea de llegada se desmorona y la emoción surge a flor de piel, suenan los aplausos mientras cuerpo y mente tratan de reconciliarse de esa dura pugna en la que ambos han resultado vencedores. Jura no volver, pero es muy probable que dentro de dos años esté ahí de nuevo, participando o repartiendo ánimos a los nuevos luchadores.

BALANCE

El balance final ha de ser claramente positivo. El cambio de sentido ha dado respuesta a mucha gente que lo demandaba tras cinco ediciones sin variación. La incorporación de Araia a la organización y el establecer allí el punto de inicio y final de la prueba parece haber sido del agrado general. El aumento de la cuota de inscripción a 50 euros (todavía muy por debajo del habitual en este tipo de

Podio hombres:

1º Pedro Etxeberria Urbietaa	11:58:10
2º Oier Ibarbia Beloki	12:04:20
3º Joxe Luis Albizuri Beristain	12:05:47

Podio mujeres:

1ª Oihana Azkorbebeitia Urizar	14:47:28
2ª Leire Iruretagoiena Otegi	15:09:22
3ª Sonia Regueiro Rodriguez	16:16:38

pruebas) ha permitido aumentar los recursos que facilita la organización a los participantes. Aspectos, como señalización, regalos a los inscritos, infraestructuras intermedias y de llegada, y otros muchos, se han mejorado sustancialmente. Tal vez, y a tenor de un sondeo de opinión razonablemente fiable, se han echado de menos avituallamientos más frecuentes y copiosos, especialmente en la etapa final. Esto rompe un poco el esquema trazado por la organización en cuanto al avituallamiento en "semiautosuficiencia". Sin embargo, la Organización tratará, como ha hecho edición tras edición, de satisfacer la demanda generalizada.

FINALISTAS DE HONOR

Son muchas las personas fieles a la prueba y que, edición tras edición, acumulan en su palmarés muchas participaciones. De entre todas ellas merecen especial mención dos verdaderos hombres de hierro de HIRU HAUNDIAK, ya que han conseguido terminar todas y cada una de sus 17 ediciones.

JULIO PÉREZ HERNANDEZ (SOCIEDAD EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER)
 FERMÍN EXTXEESTE AMONDARAIN (CLUB ALPINO UZTURRE)

PRÓXIMA EDICIÓN 2012

Fijada ya la fecha para la próxima edición, **2 de junio de 2012**, la Organización ya está trabajando para mejorar cuantos aspectos lo requieran y poder lograr entre todos una HIRU HAUNDIAK mejor si cabe.



Monumento a Julio García (Landa)



Julio Pérez en Arala 2010, recibiendo el trofeo por su 17ª finalización de la prueba.



AUTOBUSES ALEGRIA INMOB. S.A.



c/. La Peña, 6

☎ **25 19 00/11**

Fax: 26 94 63

01013 VITORIA-GASTEIZ

c/. Gran Vía, 64 - 3 Ctro.

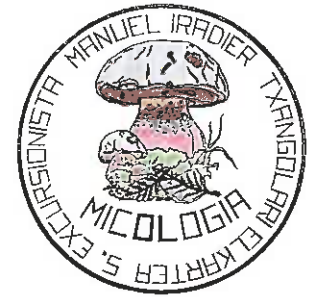
☎ **427 38 49**

Fax: 427 38 49

48011 BILBAO

Micología(XV)

LUIS MARI IRIARTE



CLATHRUS y ANTHURUS

Los géneros **Clathrus** y **Anthurus** pertenecen a la familia Clathráceas. Las especies de esta familia suelen estar, de jóvenes, encerradas en un velo gelatinoso mucilaginoso, que tiene forma ovoide o esférica, pero cuando llegan al estado adulto no tienen pie y su himenio se encuentra en la cara interna de unos receptáculos que tienen forma de red o parecen un conjunto de largos tentáculos rojizos.

La única especie del género **Clathrus ruber**, que significa "enrejado" está de joven encerrada en un velo blanco que tiene en su parte inferior un grueso micelio más o menos ramificado. Al romperse el velo toma la forma de red o jaula de forma ovoide y color rojizo.

Tiene un olor cadavérico repugnante que atrae a los insectos.

Cuando todavía está en estado de huevo se puede distinguir de la *Phallus impudicus* porque el huevo de éste tiene el peridio liso mientras que el de la *Clathrus ruber* lleva marcados unos surcos o líneas en forma de red que se corresponden a la que aún se encuentra en su interior.



Clathrus ruber.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

Esta especie no es comestible. No es recomendable tampoco en estado de huevo porque aunque no tiene entonces olor cadavérico sí tiene olor y sabor a rábanos que son desagradables.

Crece en primavera y otoño en bosques de planifolios y de coníferas.

La única especie, para algunos, del género **Anthurus archeri**, significa "Rabillo de flor" está de joven encerrada en un velo blanco que más tarde se rompe y da paso a un receptáculo que tiene forma de estrella con largos filamentos rojizos que parecen tentáculos.

Su aspecto es original y da la impresión de ser una flor rojiza con forma estrellada o que de un saco grisáceo-blanquecino salgan de 5 a 7 tentáculos rojizos y triangulares.

No es comestible y tiene muy mal olor.

Parece ser que esta especie fue introducida en Europa procedente de Nueva Zelanda. Es originaria de Nueva Zelanda y de Australia y se cree que los soldados de estos países trajeron las esporas de esta seta en sus botas o en los trajes de lana durante la primera guerra mundial.



Anthurus archeri = Clathrus archeri.
Fotografía: Luis María Iriarte Anzuola

Crece en verano y otoño en lugares frescos de hayales y coníferas, en los humus de los bosques, linderos, caminos, jardines, etc.

Existe otra especie muy parecida y que también es originaria de Australia, **Anthurus aseroiformis** que algunos autores la consideran sinónimo de **Anthurus archeri**, pero que en realidad se trata de una especie distinta. La diferencia se puede observar fácilmente: los tentáculos de la **Anthurus aseroiformis** se desarrollan sobre un falso pie o pedúnculo que sobresale bastante de la volva, mientras que los de la **Anthurus archeri** están soldados entre ellos en el fondo de la volva, que es donde crecen. Por esto que los tentáculos de la **Anthurus archeri** son mucho más frágiles que

los de la *Anthurus aseroiformis* ya que solamente están unidos entre sí por la base y se sueltan muy fácilmente cuando se recoge esta especie del suelo.

CYATHUS, CRUCIBULUM y SPHAEROBOLUS

Los géneros *Cyathus*, *Crucibulum* y *Sphaerobolus* pertenecen a la familia Nidularáceas. Las especies de esta familia son de pequeña talla y parecen nidos de pájaros. Tienen situado el himenio en el interior de unos cuerpos redondeados parecidos a lentejuelas blancas o pequeños huevos de pájaro que estuvieran dentro de un nido. Estas lentejuelas o huevos de pájaro se llaman "peridiolos" y el nido en que se encuentran "peridio". Crecen sobre madera muerta formando grupos y también, algunas pocas veces, aparecen sobre suelos arenosos o sobre musgos.

El género *Cyathus* se caracteriza porque sus carpóforos tienen forma de copa alta, la pared de esta copa está constituida por varias capas distintas y contiene varios peridiolos. Las especies de este género que significa "Copa" tienen efectivamente la forma de una copa relativamente alta cuya pared está formada por varias capas. Dentro de esta copa que puede parecer un nido se encuentran un número variable de peridiolos, que oscila entre 10 y 20, y se asemejan a huevos de pájaros.

Entre las especies de este género encontramos:

Cyathus striatus, que tiene forma de nido de pájaros, sus peridiolos tienen forma de blanca lenteja que contienen en su interior el himenio de color marrón negruzco; contiene de 15 a 20 peridiolos, miden unos 2 mm, y están unidos a la pared del fondo por un hilo elástico.

Al principio un velo blanquecino cubre la parte superior del carpóforo pero luego se rompe y deja ver los peridiolos. Se la encuentra de primavera a otoño en lugares húmedos y descubiertos formando colonias sobre restos leñosos de distintos árboles.



Cyathus striatus.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

El género *Crucibulum* se caracteriza porque sus carpóforos tienen forma de copa baja, la pared de esta copa está constituida por una sola capa, y contiene varios peridiolos.

Las especies de este género reciben ese nombre, que quiere decir "crisol", por la forma que tienen sus carpóforos pues se parecen a una copa baja. La pared del carpóforo está constituida por una sola capa y contiene un número de peridiolos algo menor que en las *Cyathus*.

Entre las especies de este género encontramos:

Crucibulum laeve, que parece una olla, crisol o copa de paredes bajas que están constituidas por una sola capa.

El velo que cubre a los peridiolos en su juventud es de color amarillo vivo. Contiene de 8 a 10 peridiolos de color grisáceo o amarillento y están unidos en la parte interna de la copa por un hilo fugaz.



Crucibulum laeve.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

Crece de primavera a otoño sobre restos leñosos, agujas de coníferas, etc.

El género *Sphaerobolus*, que significa "cabeza esférica" se caracteriza porque sus carpóforos se presentan como unos receptáculos globosos que se abren en estrella y contienen un solo peridio.

Entre las especies de este género encontramos:

Sphaerobolus strellatus, carpóforo que consta de un receptáculo globoso y amarillento que se abre en forma de estrella y constituye el himenio. Contiene un solo peridio, redondo, viscoso y de color amarillo pálido, que se encuentra dentro del peridio.

El peridio (1 a 1,5 cm) envuelve al peridiolo que es un poco más pequeño. Al madurar el peridio se abre en forma de estrella de 7 a 8 puntas y en el momento preciso el peridiolo es lanzado con fuerza a una distancia mayor que un metro, debido a que en el peridio se arquea súbitamente.

Es una especie muy curiosa pero no tiene valor culinario.

Se la encuentra en verano y hasta entrado el invierno sobre estiércol, serrín, hierba, madera podrida, etc.

RUSSULA

El género Russula junto con el Género Lactarius forman la familia Russuláceas.

Las especies de estos dos géneros pertenecieron a las Agaricales (setas que tienen láminas en la parte inferior del sombrero y que el conjunto de su figura, "paraguas", viene a ser prácticamente igual) pero se distinguen porque los tejidos de su carne está formado por células redondeadas que le dan una consistencia muy frágil y quebradiza. Una consistencia que recuerda a la de la tiza. Las células redondas no se ensamblan como las células alargadas para formar un tejido fibroso sino que dan lugar a un tejido granuloso, por lo que la consistencia de este tejido es frágil en vez de tenaz.

Por otra parte, al no ajustarse las células una con otra, dejan espacios libres que forman canales internos. Por estos canales circulaba una especie de látex o leche que aún sigue circulando en las especies más primitivas, que son las que pertenecen al género Lactarius, mientras que el látex ha desaparecido en las especies del género Russula.

Otro carácter distintivo de esta familia, del cual se deriva el nombre del Orden "Asterozporales", es que sus esporas tienen forma estrellada debido a la ornamentación que poseen y dan lugar a líneas de verrugas amiloides (que se vuelven azules con el yodo) que pueden tener distintos dibujos. Estos distintos dibujos sirven de ayuda para distinguir algunas especies de otras.

Todas las especies de la familia Russuláceas son homogéneas (pie no separable del sombrero), tienen pie central, no llevan placas, "restos del velo general" en su sombrero, ni el pie lleva anillo, ni cortina, ni volva y sus esporas son blancas, cremas o amarillentas.

Entre las especies de las Russuláceas hay bastantes comestibles, más en el género Russula que en el Lactarius y aunque existen muchas acres o amargas se puede decir que no hay ninguna que produzca una intoxicación seria sino trastornos gastrointestinales, indigestiones y pequeñas molestias.

Los géneros Lactarius y Russula se distinguen por la falta o la presencia de látex. La cantidad de látex, además de que varía según la especie de Lactarius que se trate, depende también de la juventud, la humedad del ambiente, el terreno, etc. Hay detalles que separan a los dos géneros además de la presencia o no de látex en sus tejidos, y son: la coloración más viva en las Russulas, la tendencia a marcarse zonas concéntricas en las Lactarius, la forma del sombrero, que se deprime poco en las Russulas y se deprime bastante en las Lactarius, tanto que le dan aspecto decurrente a sus láminas, etc.

Lactarius: Con látex en sus tejidos.

Russula: Sin látex en sus tejidos.

El género Russula fue creado por Persoon y su nombre, que viene a decir "rojizo", no concuerda con el color de todas sus especies (+ de 200) sino únicamente de una parte de ellas.

El carácter más distintivo de las Russulas es que sus tejidos están formados por células redondas que dan a su carne una consistencia granulosa y frágil; consistencia que se manifiesta de forma espectacular en el pie, ya que se puede romper fácilmente como si se tratara de una barra de tiza.

Se diferencian principalmente las especies del género Russula de las del Lactarius en que no llevan látex en sus tejidos, y además en que los colores de la cutícula del sombrero son más vivos, abundan las láminas ahorquilladas y escasean las pequeñas laminillas o lamélulas, el sombrero está menos hundido en su centro y frecuentemente es convexo, etc.

Es curioso que la longitud del diámetro del sombrero de las Russulas sea igual, muchas veces, a la longitud de la altura de su pie. La cutícula del sombrero puede tener distintos colores, como: rojo, verde, violeta, crema, ocre, amarillo, blanquecino negruzco, Etc. Generalmente es monocolor, pero también hay muchas cutículas cuyo color es el resultado de la combinación o de la yuxtaposición de varios pigmentos distintos. Los bordes de los sombreros suelen ser lisos, pero hay algunas que los tienen acanalados.

Las láminas suelen ser adherentes o libres, pero al llegar a la vejez algunas veces terminan siendo decurrentes, suelen ser generalmente muy iguales y, como ya se a dicho, hay menos lamélulas o pequeñas laminillas que en el género Lactarius y son más abundantes las láminas que terminan siendo ahorquilladas o anastomosadas, el color de las láminas es blanquecino o amarillento, pasando por los tonos blancos, cremas, ocre y amarillos.

Su carne puede ser insípida, dulce, acre o amarga y el olor varía mucho, pudiendo ser repugnante o agradable y recordar a las frutas, almendras amargas, marisco, avellanas, menta, coco, miel, etc.

Saber si una Russula es comestible o no, es bastante fácil, como también es fácil saber si una seta pertenece al género Russula, Seta con láminas que tenga consistencia granulosa y no contiene látex es una Russula. Podemos saber si se puede consumir o es rechazable con solo probar, en crudo, un trocito de su carne; si al poco tiempo de probarla (conviene esperar hasta un minuto) llega a la lengua un picor o amargor, es mejor no consumirla, pero si esto no ocurre y el sabor es poco señalado o dulce, la seta es buena. Tenemos que tener muy en cuenta que esta regla SÓLO VALE para las especies de la familia de las Russuláceas.

MEGALITOS DE BIZKAIA

SOLLUBEKO ITURRIA (BERMIO)
KATILLOTXU (MUNDAKA)
ARRIATARA UGARENE I^o "SORBITUAGA"
(BUSTURIA)

Iñaki Gaztelu

"La puesta en valor de Katillotxu se hizo con financiación del Gobierno Vasco. En la actualidad el mantenimiento de la zona, limpieza y desbroce, corre a cargo del Grupo Agiri Arkeologia Elkartea como labor de voluntariado".

Hacía bastante tiempo que teníamos pensada la visita a esta zona de Bizkaia, para visitar los megalitos de Sollube, Katillotxu y Sorbituaga, así que llegó el día y nos venimos a esta tierra que tiene muchos y buenos recuerdos para mí, mi padre nació en Mundaka, donde tengo familiares, y pasé muchos días de mi juventud en este bello pueblo. Tuve la oportunidad de ascender a Katillotxu en varias ocasiones, así como al monte Sollube. No, no ví ningún megalito en esos montes. Recuerdo que eran tiempos en que lo que primaba era la plantación de coníferas. Pero sí creo que vi un posible megalito en una zona próxima al monte Garbola. El terreno estaba totalmente cubierto de árgomas, tan

grandes eran que por momentos me superaban en altura. Pero eso son cosas de otros tiempos.

Vamos primero a visitar el dolmen de Sollubeko Iturria (*1). Para ello nos dirigimos al puerto de Sollube. Una vez en el alto seguimos por la carretera que sube al monte Sollube. Un poco antes de los tres kilómetros, a la izquierda, hay una ancha pista. Seguimos por ella, hacia el este, y enseguida llegamos junto a una alambrada, donde por la izquierda, norte, viene otra pista-corta fuegos. Caminando por esta pista, a unos 50ms. está el dolmen de Sollubeko Iturria (*1). Tiene un gran túmulo, algo desfigurado, sobre el que aparecen varias losas, que pudieran pertenecer a una cámara dolménica. Las plantaciones de coníferas algo tendrán que ver con ello.

Volvemos en el coche a Sukarrieta para ascender al monte Katillotxu. Subimos por una estrecha carreterita, en la que indica Abaroa. Pasamos junto a varios caseríos, algunos con bonitas portadas. Llegamos al final de la carreterita, después de pasar delante del caserío Abaroa. Casualidades de la vida. Mi tercer apellido es Abaroa. Al final de la carreterita, hay un cruce de pistas. La de enfrente va a Bermio y los depósitos de agua. Nosotros



Sollubeko Iurretia

ascendemos por la de la izquierda. Según vamos ascendiendo, en ocasiones, el bosque nos permite admirar la belleza de la ría de Mundaka, Urdaibai Reserva de la Biosfera. Así llegamos al lomo sur de Arribieta Muinoa, que es la continuación, por el sur, del monte Katillotxu. En este lugar, a la izquierda, entre el bosque de jóvenes robles americano, está el dolmen de Pakatene (*2). Tiene 8ms. de diámetro y 0,60ms. de altura. Está bastante deteriorado, y cubierto por hojas y ramas del lugar. Unos metros más adelante hay dos losas, de arenisca, hincadas, que pudieron pertenecer al túmulo.

De nuevo en la pista, ascendemos hacia el norte por un sendero que va por el lomo y entre las árgomas, nos permite ver hacia el oeste, el monte Sollube. Allí donde hemos estado antes. El camino más adelante penetra en el bosque de los eucaliptos. En esta zona parece que se encuentra el asentamiento de Katillotxu III (*3), pero nosotros no lo encontramos. Está muy sucio. Posiblemente esté tapado con las ramas de los eucaliptos que abundan por el lugar, por lo que fácilmente estemos pasando por encima. Salimos del bosque cruzando una alambrada. Caminamos al norte por terreno limpio y de hierba. Así vamos cuando ya a la vista está el dolmen de Katillotxu II (*4). Su túmulo es muy vistoso y el lugar muy apropiado por la amplia vista que desde él se disfruta. Tiene 12ms. de diámetro y 0,70ms. de altura. Hemendik ikusten da, Sartaldetik, Sollube, Garbola, eta Burgoa mendiak, eta Sortaldetik, Izaroko Uhartea, Ogoño Mendia, Laidako Hondartza, Atxarre Mendia, eta Mundakako Itsasadarra, eta hegoaldeko Oiz mendia. Continuamos el camino junto a la alambrada. Más adelante cruzamos otra alambrada. Pasado el bosque que está a nuestra derecha, la alambrada gira al este remontando el desnivel que nos lleva a la cumbre del monte Katillotxu. Antes pasamos la cerca que ha sido colocada para protección de los dólmenes de Katillotxu I (*5), a la izquierda, y el Katillotxu V (*6), a la derecha. Este lugar hoy no se parece en nada al que yo conocí. Entonces estaba todo cubierto de coníferas y árgomas. El nºI, excavado entre 2004-2005, tiene un túmulo de 18ms. de diámetro, y 0,80ms. de altura, y sobre él se mantiene, muy visible, una losa. El nºV, excavado entre 2006-2008, tiene un túmulo de 12ms. de diámetro, y 0,50ms. de altura. Desde el vértice geodésico hay una bonita vista sobre la Ola de Mundaka. Junto a la cerca hay dos paneles en los que se explica los trabajos realizados en los dólmenes. Hasta aquí llega una pista proveniente desde los depósitos de agua. De nuevo cruzamos junto a los túmulos, a

los que miramos con atención, y con el deseo de volver a verlos pronto. Descendemos al norte, por el hierbal, teniendo a la derecha una alambrada y en seguida llegamos junto al dolmen de Katillotxu VI (*7). Se encuentra dividido por la alambrada, y sólo es visible una parte porque el resto está cubierto por la maleza. Tiene unos 12ms. de diámetro y 0,70ms. de altura. El mojón de señalización está inclinado. Seguimos descendiendo. Allí abajo esperamos encontrar el asentamiento Katillotxu IV (*8), pero va a ser difícil pues vemos que han talado parte de los eucaliptos, y sus ramas y algunos troncos cubren todo el terreno. En estas condiciones, no nos es posible encontrarlo, por lo que decidimos continuar el camino y dejarlo para otra excursión, con la esperanza de que entonces el terreno este más limpio, y podamos verlo. Bajamos por la pista hasta los depósitos de agua. Aquí hay una fuente. Vemos que por la derecha llega otra pista. Es la que viene desde el caserío Abaroa. Así que caminamos por ella hasta alcanzar el cruce de pistas desde el que hemos ascendido a Katillotxu y descendemos a Sukarrieta. Ahora nos dirigimos al barrio de Altamira-San Kristobal, de Busturia. Queremos visitar el monolito de Arriatara Ugarene I. Ya en Altamira debemos tener mucha atención, pues existen muchos cruces, donde pone la dirección y el nombre de las viviendas. Nosotros buscamos Arriatara. Una vez localizado el acceso, ascendemos por una estrecha carreterita, la cual realiza varias curvas. Pasamos el cruce de Arriatara y un poco más arriba, en una curva, está el cruce de Zurbituaga. Ahí se queda el coche. Descendemos por la pista unos 50ms. y antes de cruzar la erreka, continuamos por un camino que va por la izquierda. Este camino está muy sucio. Hay muchas árgomas, helechos y hojarasca de eucaliptos, lo que dificulta el caminar y encontrar el monolito. Por fin entre las zarzas encontramos la piedra, partida, en la que pone Zurbituaga. Ya estamos cerca, un poco más adelante y entre los árboles encontramos el monolito de Sorbituaga (Menhir de Arriatara Ugarene I) (*9). Hace algunos años, cuando llegué a este lugar, por un camino diferente, estaba todo mucho más limpio. Hoy da pena ver en las condiciones en que se encuentra. La maleza lo invade todo. ¿Así quien va a venir a visitarlo? Pues alguien que, como nosotros, tenga muchas ganas, y no le importe llevarse para casa buenos recuerdos, en brazos y piernas. Ya sé que en su día se limpió este lugar, y el camino de acceso, pero habrá que volver a realizar otra limpieza. Para ello habría que conseguir implicar a los Ayuntamientos, Reserva de Urdaibai,

etc. Algo así se hace en algunos Ayuntamientos Gipuzkoanos, quienes se han comprometido a la limpieza de los megalitos que hay en su municipio. Es un monolito de más de 2ms. de altura, 0,90ms. de anchura y 0,30ms. de grosor. En su parte superior presenta unos rebajes tallados, semicirculares, que parece representar la cabeza de un personaje. Menhir antropomorfo, revista KOBIE (López Quintana, J.C. et alii, 1989, p.192. En el año 1989, sufrió un incendio que lo fracturó longitudinalmente, por lo que tuvieron que colocarle un encofrado y unos aros de hierro, a su alrededor para su sujeción, y evitar que se cayera. Junto a él hay otra pequeña piedra, a la que le practicaron el mismo sistema de protección. Esta tiene una cruz tallada. Sabemos que más abajo de donde estamos, se encuentra el monolito de Arriatara Ugarene II (10). Está tumbado y cerca del caserío Arriatara. Es de las mismas características que el anterior, pero en las condiciones en que se encuentra el terreno, ya nos conformamos con el recuerdo que nos llevamos. Descendemos a Busturia y vamos al parque de Axpe donde hay dos monolitos (11). Uno junto a la iturri, y el otro antes de llegar a él, cercano a los árboles y a un aparcamiento. A este le han colocado una gran argolla. Pudiera ser que haya sido utilizado para realizar algún juego autóctono, el arrastre de piedra. También tienen las mismas entalladuras que los dos anteriores. El tiempo ha ido más de prisa de lo que hubiéramos deseado, se ha hecho tarde, y tenemos que volver a nuestro txoko, gure Herri txikira. Pero antes observamos por unos instantes, muy detenidamente, la maravillosa Ría de Mundaka, sus marismas, en la bajamar. Urdaibai Reserva de la Biosfera. Siempre hay que tener un pretexto para volver a visitar estas tierras, tan queridas para mí. Ahora andan diciendo que quieren construir por aquí, otro Museo Guggenheim. Miren, que se preocupen de mantener tal como se encuentra en estos momentos todo Urdaibai. Nada le es comparable. Es el mejor Museo Natural. Tal como está nada lo va a mejorar. No lo ataquen más. Urdaibai Reserva de la Biosfera Zabaldu.

En el programa de las XX Jornadas de Arqueología de Urdaibai organizadas por el grupo Agiri Arkeologi Kultur Elkartea había, para el sábado día 27 de noviembre, una visita a los dólmenes de Katillotxu I y V. Allí acudimos y fuimos muy bien informados de los trabajos y resultados que les deparó muchas y gratas sorpresas. Así pudimos conocer que en el ajuar de Katillotxu I, aparecieron puntas de flecha, cuchillos de sílex, hachas pulimentadas, diferentes cuentas de collar y restos de cerámica. Que en Katillotxu V, se han hallado la losa de cabecera de la cámara sepulcral, esta antropomórfica hincada en el interior y pequeñas estelas antropomórficas situadas en el exterior, así como una Palmela muy bien grabada lo que ha permitido su conservación. "La importancia del hallazgo reside en ser la primera evidencia decorada en todo el área cántabro-pirenaica". A pesar del día frío y lluvioso, la voluntad y cordialidad con que nos recibieron, fue una jornada muy calurosa. Para no olvidar.



Sorbituaga

NIRE ESKERRIK BEROENA AGIRI ARKEOLOGI KULTUR ELKARTEARI. GERNIKA-LUMO.

BIBLIOGRAFIA

- | | | |
|-----------------------------|---|------------------------|
| (*1).-Sollubeko. | U.T.M. X.519.487. Y.4.803.405. Z.547. | KOBIE, nº18. Año 1989. |
| (*2).-Pakatene. | U.T.M. X.523.372. Y.4.804.183. Z.303. | KOBIE, nº18. Año 1989. |
| (*3).-Katillotxu III. | U.T.M. Asentamiento al aire libre. | KOBIE, nº18. Año 1989. |
| (*4).-Katillotxu II. | U.T.M. X.523.208. Y.4.804.507. Z.326. | KOBIE, nº18. Año 1989. |
| (*5).-Katillotxu I. | U.T.M. X.523.154. Y.4.804.918. Z.335. | KOBIE, nº18. Año 1989. |
| (*6).-Katillotxu V. | U.T.M. X.523.167. Y.4.804.914. Z.335. | KOBIE, nº18. Año 1989. |
| (*7).-Katillotxu VI. | U.T.M. X.522.979. Y.4.805.094. Z.316. | KOBIE, nº18. Año 1989. |
| (*8).-Katillotxu IV. | U.T.M. Asentamiento al aire libre. | KOBIE, nº18. Año 1989. |
| (*9).-Sorbituaga. | U.T.M. X.523.000. Y.4.802.069. Z.192. Enrique Arzubiaga, 1983. | |
| (10).-Arriatara Ugarene II. | Eduardo GORDO, M ^a José GUILLEM, Juan Carlos LÓPEZ y | |
| (11).-Axpe Busturia. | Esteban SAN PEDRO. | KOBIE, nº18. Año 1989. |

Los datos detallados en este recorrido se pueden cotejar, en el mapa topográfico del instituto geodésico, 1: 25.000, Mungia 38-III.

ROMPIENDO TÓPICOS

Alfonso de las Heras

En un país de tópicos no viene mal, de vez en cuando, romper con alguno de ellos. Todos caemos una y otra vez en decir cosas como "los catalanes son agarrados" "los andaluces son morenos" "los alemanes rubios" "los gallegos contestan con una pregunta" y miles de tonterías por el estilo.

Conozco catalanes espléndidos. Muchos andaluces son rubios. Alemanes mas morenos que el carbón y gallegos que contestan sin hacer otra pregunta.

No hace mucho tiempo estuve en Almería, todos estamos convencidos que Almería es un desierto, ascendí a la Sierra Maria y quedé sorprendido por la cantidad de agua que hay en sus laderas con gran cantidad e fuentes en sus faldas y un paisaje de un precioso color verde, y que conste que era Agosto. Es más en derredor del roquedal carstico de más de 2000 metros de altura hay un idílico jardín botánico con preciosos Pinus Negra.

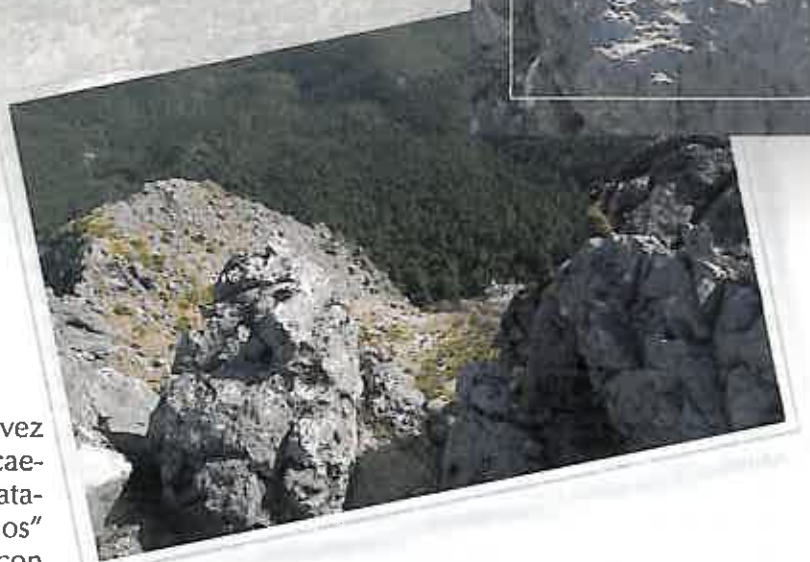
Este año nos fuimos de vacaciones a la costa gaditana y, aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, decidí ascender el Torreón de la Sierra de Grazalema. La primera sorpresa fue enterarme que al ser parque natural y reserva de la biosfera se necesitaba un permiso. Me puse en contacto con

los responsables del parque y me llevé la segunda sorpresa. Los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre las ascensiones están terminantemente prohibidas.

No me desanimé y empecé a dar la lata a todo ser viviente que me cogía el teléfono. Tras hablar con un sin número de personas me dieron el nombre de la persona último responsable de conceder los permisos, no sin antes advertirme que era prácticamente imposible conseguir habla con ella.

Mi sorpresa fue infinita cuando a las primeras de cambio me atiende Isabel Casillas, una persona encantadora que tras llorarle un poco y ser lo más vehemente posible se brindó a acompañarme personalmente. Me dio el número de teléfono directo de su despacho y el de su móvil así como su correo electrónico personal y oficial. Es decir todas las pegas y problemas desaparecieron de un plumazo

Durante los meses que faltaban para el viaje a Cádiz hable con ella varias veces y en cada ocasión





era más agradable y más amable. Hasta el punto que me sentía mal.

Cuando, ya en Cádiz, quedé con Isabel para subir a la cima de la provincia, El Torreón de 1654 metros de altura, observé con sorpresa que para llegar a la sierra de Grazalema había que pasar por encima de un gran pantano que estaba repleto. Para más INRI el verdor de las laderas era casi insultante y además me llamó la atención la cantidad de vehículos de la Junta de Andalucía pertenecientes a la Consejería de Medio Ambiente que iban y venían continuamente por la carretera.

Bely, Así me dijo que le llamase; me invitó a montar en un 4x4 de la Dirección del Parque. Me dijo con toda lógica que si los guardas veían aparcado mi coche iban a subir a buscarnos para denunciarnos. En cambio si veían el todo terreno oficial les ahorrábamos el subir al monte.

La verdad es que Bely tenía razón en el sitio donde se inicia la subida la monte, única ya que la vegetación es densísima e imposibilita subir por cualquier lado, cualquier coche aparcado "canta" y los guardas lo tienen facilón para cazar a los montañeros furtivos. (Pillan al 80% y les imponen una de 60 euros por persona)

Hay varias travesías, La ascensión al Torreón, La vuelta al Pinsapar. El Endrinal. La Silla etc. Todas ellas marcadas por los responsables del parque.

El sendero de subida es perfecto, con la vegetación que hay a ambos lados, es imposible salirse. Subimos admirando el paisaje. ¡Bueno! El que admira soy yo y Bely me explica y señala todo lo

reseñable. Cuando vamos ganando altura me llama la atención que estamos rodeados de pantanos y se ven, a pesar de se mediados de Agosto, casi llenos. Más de 1.300 Hm³ pueden albergar los embalses de Hurones, Bornos, Zahara, Arcos, Grazalema y Guadalquivir. (los pantanos de Ullivarri y Urrunaga tienen una capacidad de poco más de 200 Hm³)

¿Pero no es Andalucía una región seca, casi árida?

Otro tópico que se va a la porra. ¡Andalucía verde!

Encima Bely me dice que la sierra de Grazalema es la zona de España donde más llueve

¿Qué? ¿Y Galicia? ¿Y Asturias? ¿Y Cantabria? ¿Y Navarra? ¿Y Euskadi?

En los últimos 50 años la Sierra de Grazalema ha recibido 2223 mm. Anuales por m². Vigo registra 1952 mm. Y Santiago de Compostela 1915 mm.

El record en un año lo tiene el pueblecito navarro de Arruazu con 2800 mm. Por m² y el record mundial se halla en poder de la localidad colombiana de Lloro con 13300 mm. Por m²

¡Toma ya! ¡Andalucía lluviosa!

A lo que íbamos la ascensión es preciosa. En un momento determinado Bely me señala la joya de la corona ¡El Pinsapo! Un precioso pino que existe sólo aquí, en la Sierra de Grazalema. Los cuidados de La Junta y su Consejería de Medio Ambiente han conseguido que en 10 años el precioso pinsapo se haya multiplicado por cuatro. ¡Todo un Éxito!





Una cabra cruza ante nosotros. Entonces pregunto por la fauna. Corzos, nutrias, lirones, garduñas, comadreas, jinetas, zorros, tejones, águilas de todas las especies, buitres leonados, alimochos y que se yo la cantidad de animales que me recitó Bely, mi preciosa Serpa.

Desde la cima observamos toda la serranía, Bely me señala las casetas de los guardas que estratégicamente dominan todos los montes, los accesos y los cortafuegos. El bosque de pinsapos se extiende hacia el norte debajo del impresionante cortado.

-Alfonso, me dice Bely, Si se te hubiera ocurrido subir sin permiso te estarían viendo en este momen-

to y dentro de una hora te habrían pillado "in fraganti"

Sólo nos queda bajar, ya es mediodía y el calor de Agosto es fuerte. 34º en este momento me dice Bely. Mira por fin un tópicos que es cierto Cádiz es la provincia con más horas de Sol al año ¡3150 horas con Lorenzo en el cielo!

He disfrutado como un enano, he visto cosas que ni de lejos me podía imaginar que las encontraría aquí.

Paisaje precioso. Monte muy atractivo pese a su modesta altitud. Una compañía excepcional. ¿Qué más le puedo pedir a la excursión? ●



KIROLAK

www.kirolakdendak.com



TRAIL



- Salomon*
- Mizuno*
- Saucony*
- Asics*
- Suunto*
- Polar*
- Conformable*

RUNNING





COPIADORAS COLOR
COPIADORAS B/N
IMPRESORAS/FAX
MANTENIMIENTO
VENTA Y ALQUILER

SERVICIO OFICIAL:

DEVELOP

TOSHIBA
Leading Innovation >>>

RISO

SAMSUNG



Pedro Asua, 33 Bajo Derecha · 01008 Vitoria-Gastelz · Tel.: 945 011 490/Fax 945 068 820 · info@doituofimatika.com · www.doituofimatika.com

A row of seven black silhouettes of a runner in mid-stride, moving from left to right across the top of the advertisement.

GaikaR Kirolak
especialistas en running

C/ Bernal Díaz de Luko 1

Tel./Fax: 945 26 11 23

www.gaikar.com

ANALIZAMOS TU PISADA



El seguro de automóvil
de **Caja Vital Kutxa***



Solicita un presupuesto

en cualquier oficina de
Caja Vital Kutxa, a través de
www.cajavital.es o llamando
a Línea Vital 945 16 22 22

Eskatu aurrekontua

konpromisorik gabe **Caja Vital
Kutxako** edozein bulegotan, web
gunearen bidez (www.cajavital.es)
edo **Línea Vital**-era deituta:
945 16 22 22

**Sigue
el camino
más
seguro**

Caja Vital  **Vital Kutxa**

www.cajavital.es

Siempre